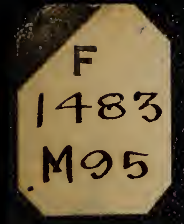



THE LIBRARY OF CONGRESS
1800

S. MUGUERZA SAENZ

El Salvador

CASA DE AMÉRICA
Barcelona

El Salvador



Dr. D. MANUEL ENRIQUE ARAUJO

Presidente de la República



CASA DE AMÉRICA. - BARCELONA

CÁMARA DE RELACIONES COMERCIALES

El Salvador

Bosquejo histórico, geográfico, estadístico y comercial de dicha república

POR

Simeón Muguerza y Saenz

Abogado y Licenciado en Filosofía y Letras, Director del «Diario del Comercio», de la Edición Comercial y de Transportes de «Mercurio» y vocal de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de America.— Barcelona

Serie A

II

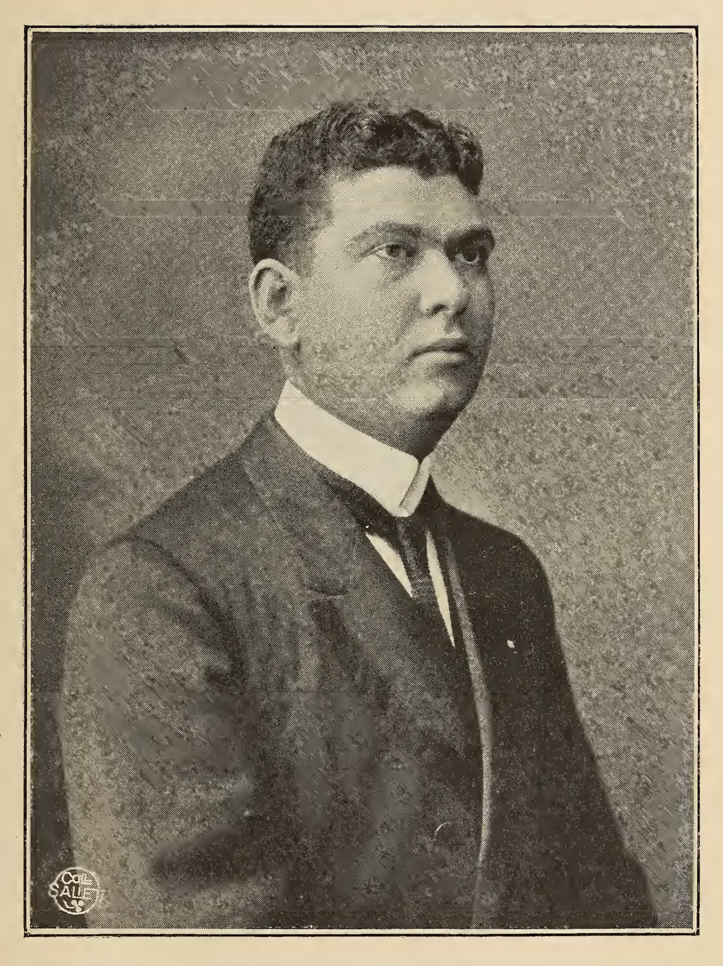
Imp. Hijos de Domingo Casanovas,
Ronda San Pablo, 67.— Barcelona
1912

Publicado en cumplimiento de acuerdo de la «Cámara de Relaciones Comerciales» de la Casa de América, de Barcelona, adoptado en sesión de 31 de Enero de 1912. ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆

V.° B.°

El Presidente,
L. Riera y Soler

El Secretario,
Rafael Vehils



Dr. MANUEL CASTRO RAMIREZ

Ministro de Relaciones Exteriores, Justicia y Beneficencia

Sumaria indicación histórica

Tienen todos los pueblos americanos su prehistoria y tienen además su historia más ó menos larga, y de mayor ó menor complicación. Pero la prehistoria del mundo antiguo se remonta hasta las edades primitivas de la humanidad y se confunde con las distintas cosmogonías y con las tradiciones más ó menos borrosas hasta que aparece el Padre de la historia, que si aclara algunos puntos, deja otros muchos tan oscuros y confusos como antes.

Aunque la frase resulte algo paradójica, es lo cierto que la prehistoria americana es mucho más moderna. El hecho portentoso del descubrimiento marca el comienzo de la historia y precisa el término de la prehistoria americana, de la cual apenas conocemos el último capítulo, pues todo se reduce á saber el nombre de los indígenas que habitaban en las regiones descubiertas y conquistadas, con ligerísimas nociones de su historia anterior, y algún que otro atisbo ó vislumbre de su ci-

vilización, no por libros, que no se han encontrado, sino por los escasos monumentos que se han ido descubriendo y se han descifrado ó adivinado.

Dase sin embargo la circunstancia de que entre todos los pueblos americanos aborígenes, y muy especialmente entre los que habitaban en Centro y Norte América, es el pueblo azteca el que más vestigios ha dejado de su manera de ser y de su adelantada civilización, y precisamente de procedencia azteca eran los que habitaban el centro del territorio de lo que hoy constituye la república de El Salvador.

El nombre de la misma proviene indudablemente del que dió Jorge Alvarado, hermano del conquistador, á una villa que fundó en 1.º de Abril de 1528 en conmemoración de la victoria obtenida por los españoles sobre los cuscatlecos, á la que dió el nombre de San Salvador. Allí se formó después el gobierno de este nombre bajo la presidencia de Diego Alvarado, como Justicia Mayor y Teniente de Capitán general, subordinado á la Capitanía general de Guatemala.

Pocos años después, en 27 de Septiembre de 1545, el emperador Carlos V expidió una cédula dando á la citada villa el honroso título de Leal ciudad de San Salvador. Y como después continuó siendo la capital de la región, y tampoco perdió la capitalidad cuando se declaró independiente, y al formar una república aparte adoptó el nombre de El Salvador.



Si bien no puede decirse que El Salvador no tenga historia, puede afirmarse desde luego que es muy corta

si se le considera como nación independiente, ya que en el primer periodo de la emancipación no tiene existencia propia, hasta que logra desprenderse de sus vecinos y constituir una nacionalidad.

Esto no obstante, puede dividirse su historia como la de todos los pueblos americanos en tres periodos, que son el precolombino, el español ó colonial y el de la emancipación.

Todo lo que sabemos de los tiempos anteriores al descubrimiento se reduce á conocer los pueblos indígenas, (no nos atrevemos á decir aborígenes, porque ignoramos si estos arrojaron antes de allí á sus primitivos habitadores) que encontraron los conquistadores en sus primeras expediciones, y algún que otro dato que se consignó sobre los mismos en la historia-relación de la conquista.

Así sabemos que la mayor parte del territorio actual de la república de El Salvador estuvo habitado en los tiempos primitivos por los *pipiles* ó aztecas de Cuscatlan, que moraban al Oeste del río Lempa. Los pipiles tenían por capital á Cuscatlan y cuando se presentó por vez primera Alvarado, ofrecieron que prestarían vasallage á los reyes de España si los libraba de los indios de Escuintepeque, con los que hacía tiempo sostenían una guerra sangrienta.

Comprometido Alvarado á verificarlo, se dirigió contra los indios, y aunque tuvo que retroceder dos veces al empuje de los mismos, que le hicieron sensibles pérdidas, logró al fin someterlos después de haber prendido fuego á sus cosechas y á sus poblados. Libre de estos enemigos, siguió adelante con fuerzas considerables, pasó el rio Michatoya, continuó su marcha sobre

las poblaciones de Tasisco, Guaracapan, Sinacantan y Nacintlan (Nancinta) y en Atiquipaque tuvo que sostener ruda batalla con los indios, avanzó más hacia Tasisco, en donde se le opusieron enormes masas de indígenas á los cuales consiguió someter.

No paró aquí Alvarado, sino que habiendo tenido noticia de que los indios de Guaracapan se habían aliado con los de Chiquimula y otros, para oponerse á su paso, marchó con ánimo de reducirlos, llegando hasta el rio de los Esclavos (tal vez el río Paz) viéndose obligado á sostener un reñidísimo combate con innumerables indios mandados por el cacique Xcaticab.

Alvarado regresó victorioso á Guatemala el 1525, y al año siguiente se vió precisado á mandar de nuevo á su hermano Jorge, porque los cuscatlecos, libres ya de sus antiguos enemigos, habían faltado á su palabra, teniendo que someterlos á la fuerza, lo cual verificó después de un reñido y sangriento combate; para conmemorar el cual fundó la villa de San Salvador.

*
* *

A partir del establecimiento de las autoridades del Justicia Mayor y de la Tenencia de Capitán General, y fundación de la villa de San Salvador, puede decirse que se cierra el periodo antiguo y el de transición de la conquista y se abre el periodo medio ó colonial español.

Poco ó nada hay que decir de esta época, que concierna especialmente á El Salvador, porque estando englobado ó absorvido por la Capitanía general de Guatemala, su historia va comprendida en la de esta, sin que se registren hechos de importancia relacionados con

esta provincía, que venía á ser una de tantas, y no de las más extensas, de dicha Capitanía.

*
* *

Bastante más accidentada es la época posterior, ó sea de la emancipación del dominio de la metrópoli, por las vicisitudes que atravesó este país hasta que constituyó una nueva nacionalidad independiente no solo de España sino de los otros territorios con los cuales había convivido siguiendo su misma suerte.

Tal vez extrañe alguno que empleemos la palabra emancipación en vez de la independencia que usan todos los escritores extrangeros. Mas esto no debe causar extrañeza alguna, en razón á que nosotros consideramos á todas las repúblicas hispano-americanas como verdaderas hijas de la madre España, que con disgusto de esta y contra su voluntad, salieron de la casa materna para constituir casa y solar independiente, libres de la tutela española.

Mas de la propia manera que los hijos adultos desean verse libres de la autoridad paterna, y disputan sobre sus intereses, y se alejan de la casa solariega para desarrollar sus iniciativas en otra casa distinta, y viven distanciados más ó menos tiempo, pero sin que todo esto sea suficientemente poderoso para romper los vínculos de la sangre, que permanecen en estado latente, pero que resurgen fuertes y potentes cuando sobreviene algún suceso feliz ó desgraciado que afecte á cualquiera de las dos partes; asi ha sucedido, ni más ni menos, á España con todas sus hijas las repúblicas americanas.

Vivieron, es verdad, distanciados largo tiempo, pero el cariño, filial y maternal, no se extinguió, primero porque es inextingible, y segundo, porque los lazos de la sangre, de la lengua, de la religión y de las costumbres, indican é indicarán siempre que aquellos pueblos forman parte integrante de un mismo todo, que es la gran familia ibera.

Puede decirse que comienza el período de la emancipación completa, ó sea de constitución de nuevas nacionalidades independientes en Centro América, algunos años más tarde desde que se habia iniciado dicho movimiento en la América del Sud, pues se proclamó la independencia en 1821.

En el año siguiente Guatemala se decidió á incorporarse á la nueva república mexicana, pero El Salvador se opuso á esta determinación y, llevada la cuestión al terreno de las armas fué sometido por la fuerza. Entretanto había desaparecido la república de México, fundándose el efímero imperio de Itúrbide, y por tanto El Salvador quedó incorporado al nuevo imperio.

Habiendo desaparecido el imperio dos años más tarde, se desprendió toda la América del Centro de su corta dependencia de los gobiernos mexicanos, y en 1824 se constituyó la República federal de Centro América con los cinco Estados federados de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador; destinándose á su capital, San Salvador, para capital de la federación con su correspondiente distrito federal.

No duró mucho este estado de cosas, pues los antagonismos de unos y otros encendieron la guerra civil que acabó con la federación. En un principio llevaron los salvadoreños la mejor parte en la lucha entre fede-

les y separatistas, porque Morazán consiguió ocupar Guatemala con tropas de El Salvador, y posteriormente logró también vencer á los de Honduras y Nicaragua. Pero más tarde le volvió la espalda la fortuna y fué vencido á su vez por el guatemalteco general Carreras.

Esto no fué obstáculo para que en 1839 se constituyera la república de El Salvador como un estado distinto de los demás, y en tal situación intentó varias veces reconstituir la Confederación, sino con todos, por lo menos con algunos de los antiguos estados. Con estos propósitos invadió de nuevo Morazán el territorio de Guatemala en 1840 y dos años después descendió hacia el extremo Sud de la antigua Confederación, apoderándose de Costa Rica, pero rehechos los costarricenses fué vencido por ellos y fusilado en San José el 15 de Septiembre de 1842.

Tan encariñado estaba El Salvador con la idea de la federación, que á todos les daría fuerza y poder, que comenzó otra vez á gestionar y hacer esfuerzos pacíficos para restablecerla. Pero aunque fué de acuerdo con Honduras y Nicaragua, y por más que se firmaron pactos entre los Estados y se constituyeron gobiernos comunes, los resultados reales y positivos fueron poco menos que nulos.

Las prevenciones de unos estados contra otros, y las ambiciones de los políticos encumbrados en los mismos, fueron causa de varias guerras entre las diversas repúblicas. Así en 1844 la república de Guatemala favoreció los movimientos revolucionarios suscitados en El Salvador por el general Arce, y á consecuencia de ello se declararon la guerra, que terminó con la paz de Guzada.

Más tarde, otros revolucionarios salvadoreños insti-

gados por la república de Nicaragua, consiguieron derrocar al presidente Malespín, que se refugió en Honduras, y esto dió origen á otra guerra entre Honduras y El Salvador, hasta que se firmó la paz de Sensentí. Posteriormente hubo otra guerra en 1863 entre El Salvador y Guatemala, que se renovó veintidós años más tarde, cuando el presidente de ésta Rufino Barrios proclamó por sí la unión de los Estados de Centro América, pero como protestaron El Salvador, Nicaragua y Costa Rica sobrevino la guerra que se acabó con la derrota y muerte de Barrios en Chalchuapa.

Y nada decimos ya de los movimientos revolucionarios en el interior de la República salvadoreña de 1885 y 1891, ni de la nueva guerra con Guatemala, porque están ya muy cerca de nosotros y son de todos conocidos.

Datos geográficos

Situación

De las cinco Repúblicas de Centro de América, es la de El Salvador la que puede considerarse como la más apartada de todas y la que tiene menos comunicación directa con Europa, y por consiguiente con nosotros. Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Guatemala tienen costa en el Mar de las Antillas del Occéano Atlántico, pero El Salvador está situado en la parte más occidental de Centro América y solamente tiene costa y comunicación con el Océano Pacífico. Al hablar de esta pequeña República, podríamos repetir algo de lo que se dice de las del Ecuador y Perú, cuya situación geográfica en la América del Sud y sobre la costa del Pacífico tiene muchos puntos de analogía con la República Salvadoreña.

Hablando de aquellas, se afirma con verdad que no tienen comunicación alguna directa con España y que para llegar allí nuestros productos, por precisión ha-

bían de atravesar: ó bien el Estrecho de Magallanes ó el istmo de Panamá. Esto mismo acontece al Salvador, porque, ó ha de recibir sus mercancías por el istmo de Tehuántepec, vía Puerto México-Salina Cruz, ó bien las recibirá por la vía y puerto de Colón á Panamá, y de allí reembarcadas á los puertos de El Salvador.

Estas vías indirectas dan margen á que la mayor parte de las mercaderías que enviamos á la pequeña República del Pacífico, no aparezcan como enviadas allí, sino con destino á los puertos de Colón ó Panamá. Por esto no es de extrañar que nuestro comercio con esta República resulte en apariencia mucho menor de lo que realmente es en sí, por más que no ignoramos que muchos productos tanto naturales como industriales, genuina mente españoles, llegan á los puertos salvadoreños como procedentes de Francia ó Alemania que nos los compran para reexportarlos después.

Extensión y límites

Es la Republica de El Salvador la más pequeña de las cinco que existen en Centro América, puesto que su extensión superficial no pasa de 18,730 km. cuadrados, resultando por tanto menor que algunas de nuestras provincias peninsulares.

Esto decíamos nosotros hace media docena de años, pero ahora hemos querido comprobar los datos sobre la extensión territorial, y al consultar un conocido libro de información comercial, nos encontramos con que allí se consigna que esta es de 21,070 kilometros cuadrados.

En otra parte hemos leído que según el plano planimétrico del Instituto Geográfico de la muy conocida casa alemana de J. Perthes, la extensión superficial de El Salvador es de 21,160 kilometros cuadrados. Lo cual no obsta para que el famoso almanaque de Gotha, que suele utilizar los datos de Perthes, afirme sin embargo, que la superficie territorial de El Salvador es: de 34'126 kilometros cuadrados, cuya cifra está enteramente conforme con la que nosotros tenemos procedente de los centros oficiales salvadoreños, correspondiente al año 1910.

La configuración de la misma es de forma cuadrilonga un poco irregular y alargada su parte ancha en los Departamentos de Morazán y la Unión y un tanto prolongada longitudinalmente en la de Ahuachapan, cuya mayor amplitud es de unos 80 kilometros, por una longitud que no pasa de 300, resultando, como se ve una zona estrecha, limitada en toda su extensión occidental por el Gran Océano, por la parte Norte con Guatemala, con la que tiene por divisoria el riachuelo Paz y el lago de Güija, por el Este confina con Honduras, y por el Oeste con esta misma república, de la que lo separa el río Goascorán, cortando los territorios de indios pupulucos, pipiles y pocomanes, y desde la desembocadura de este hasta el Pacífico con la Bahía ó Golfo de Fonseca.

Ofrece esta República la particularidad de ser la más poblada, relativamente, de todas las naciones americanas, puesto que en tan pequeño espacio de terreno acusan los últimos censos una población de 1.180,000 habitantes, que da una proporción kilométrica más elevada que ningún otro país de América, ó sea, 37 habitantes por kilometro cuadrado.

A la verdad merece llamar la atención el notable crecimiento de los habitantes de El Salvador, ya que en poco más de un siglo se multiplicó por diez, si hemos de creer lo que nos dice en su geografía el eminente Reclús. Según este, en 1778, la provincia guatemalteca de El Salvador no tenía más que 117,000 almas, que en 1890 pasaban ya de 675,000, y hoy pasa de un millón ciento ochenta mil.

Debiendo advertirse que este aumento debe atribuirse á la fecundidad de una raza prolífica, pues el apartamiento de El Salvador, y su semi incomunicación directa con el resto del mundo, fué siempre insuperable obstáculo para la inmigración.

No se vaya á creer que la falta de exactitud en los datos estadísticos, sea privativa de las geografías y libros de información de autores españoles, pues lo propio acontece con las obras extrangeras, pecando alguna por carta de más, y la mayor parte por carta de menos.

El Almanaque de Gotha adjudica á El Salvador nada menos que 1.707,000 habitantes, mientras que otro libro francés, que se maneja y consulta mucho, le atribuye tan solo 805,500. De manera que el primero le asigna más de medio millón de exceso, mientras que el segundo le quita cerca de 400,000 almas.

Las poblaciones más importantes de la República, por el número de sus habitantes, prescindiendo de la capital, San Salvador, que tiene 70,000 almas, son: Santa Ana 84,000 habitantes, San Vicente 21,000, Chalchuapa 20,000, Santa Tecla, 17,500, Metapan 17,000, Suchitoto 16,000, Sonsonate 15,000, San Miquel 15,000, Quezaltepeque 12,900, Cojutepeque, 12.600, Chinameca, 12,300, Ilobasco 12,000, Ahuachapan 10,000.

Hidrografía

Teniendo en cuenta la pequeña extensión territorial de esta república, no debe extrañarse, que haya poco que decir de su sistema hidrográfico, pues en general sus rios son de escaso recorrido y, como es de suponer, de poco caudal y tributarios todos del Occéano Pacífico pues las montañas que sirven de divisoria entre El Salvador y Honduras y parte de Guatemala, dividen también las aguas de la cuenca del Atlántico de las del Pacífico.

El río más importante es el Lempa, que nace en Guatemala y desciende en dirección al Pacífico sirviendo de límite á los Departamentos de Santa Ana y Chalatenago y al llegar al Este del Departamento de la Libertad, cambía de dirección casi en ángulo recto señalando los límites por el Este de San Salvador, Cuscatlan y Cabañas, sirviendo en este último de linea fronteriza con Honduras, para descender luego poco menos que en línea recta atravesando toda la República hasta desembocar en el Pacífico, siendo navegable para pequeños vapores en una gran extensión, y recibiendo numerosos afluentes, nada menos que de diez de los catorce departamentos que cuenta la república.

Todos los demás rios que algo valen, son mucho más pequeños en curso y en caudal, cuales son: el Goascorán que señala la línea fronteriza meridional con Honduras hasta que vierte sus aguas en la bahía de Fonseca; el Torola, que durante buena parte de su curso, hasta que desemboca en el Lempa, forma límite con

Honduras; el Paz que marca el límite fronterizo con Guatemala, el San Miguel y el Jiboa y algunos otros menos importantes.

Hay además dos lagos de bastante consideración, que son: el de Güija en la frontera guatemalteca y el Ilopango, no lejos de San Salvador, que es navegable, pues tiene una superficie de 140 kilometros. En el centro del mismo hay un promontorio que hizo erupción en 1889.

Prescindiendo de estos lagos existen también varias lagunas como las de Coatepeque, Alegría, Camalotal, Apastepeque y Metapan, que todas ellas son de origen volcánico.

La Bahía de La Unión es una de las mejores de América, estando situada en el Golfo de Fonseca, donde se pesca la tortuga de carey. A más de esta existe la del Espíritu Santo ó Jiquilisco, donde hay varios islotes y está el puerto de «El Triunfo» habilitado para el embarque de café y maderas.

Son las dos radas más importantes, la de Tepeagua, en cuyo centro se halla el puerto de «La Libertad» y la «Acajutla» en la que existe el puerto del mismo nombre.

Orografía y geología

No existen tampoco en El Salvador grandes montañas, ya que está enclavado entre la Sierra Madre, que la separa de Honduras, y el mar Pacífico; pero sí hay una faja montañosa erizada de volcanes, que la atraviesa

longitudinalmente, y forma una región de tierras altas entre 500 y 1,000 metros de altitud, de clima muy suave.

La particularidad que ofrece todo este sistema de pequeñas montañas, que ninguna llega á 2,000 metros de altura, es que todo él es de constitución volcánica, por lo que no es de extrañar que abunden los volcanes, en actividad unos y extintos muchos más; siendo también muy frecuentes los movimientos sísmicos. Otra rareza tienen también muchas de estas montañas, pues son en gran número las grietas ó aberturas que presentan, en algunas de las cuales silban los vientos con estrépito; de otras salen densas humaredas ó abundante vapor de agua, que los indígenas llaman *ausoles*; registrándose también algunos que despiden una especie de barro ó materia viscosa. Es asimismo muy notable el famoso volcán de Izalco que los marinos de aquellas costas llamaron el «Faro del Salvador», á causa de que debido á sus altísimas y nunca interrumpidas llamaradas quedan bien alumbradas muchas millas de aquellas costas.

La región más castigada por los terremotos, algunos de los cuales han sido de tremenda intensidad, es todo el valle de Cuscatlan, donde está la capital de la República, que precisamente por la continuidad de estos movimientos telúricos de efectos tan desastrosos, se le ha venido á dar el poético nombre de *Valle de las Hamacas*.

Son famosos en la historia los cataclismos terrestres acaecidos en la capital en 1575, 1593, 1625, 1656, 1798 y 1854, que fué de veras espantoso.

Clima y Producciones

El clima de El Salvador es benigno por lo general, pero de temperaturas diversas como consecuencia de la diferente altitud de sus tierras. Es templado en las regiones elevadas, cálido en las bajas y ardiente la costa pero de ordinario es siempre sano. La estación lluviosa comienza en el mes de Mayo y dura hasta mediados de Octubre.

Situado El Salvador en la zona tropical, su territorio es extremadamente fértil, tanto como los mejores de América ó de cualquiera otra parte del mundo, dándose perfectísimamente el café, cacao, caña de azúcar, tabaco, ananás, maiz, arroz y otros varios, frutos, teniendo además una verdadera riqueza en plantas medicinales, resinosas ó gomosas.

También hay allí bosques y selvas maderables de árboles que alcanzan buenos precios en los mercados. Porque allí prosperan el cedro, el ébano, el granadillo, el quebracho, laurel, roble, ciprés y pino, sin contar otras maderas tintóreas y tánicas; medicinales como la zarzaparrilla y la quina, etc. etc.

Bálsamo del Perú

Merece especial mención un producto que es propio y privativo de El Salvador, y sin embargo lleva el nombre de otra república bastante alejada de este país, no obstante no cosecharse allí. Nos referimos al llamado

Bálsamo del Perú. La explicación que dan algunos de esta anomalía la fundan en el hecho de que cuando todavía tenía España el virreinato del Perú, parece que existía una orden en virtud de la cual todo el bálsamo que se recolectaba en El Salvador, se embarcaba con destino al puerto de Callao, desde donde las autoridades españolas lo reexpedían á la Península.

Lo cierto es que dicho bálsamo no tiene nada del Perú, sino que se recoge de una especie arbórea que se dá únicamente en El Salvador, y no en toda la República, puesto que dicho arbol del bálsamo sólo prospera en la costa á que él mismo da nombre, que es la comprendida entre los puertos de La Libertad y Acajutla, razón por la cual hasta los botánicos le dan el nombre técnico de *myrospernum salvoterense.*

El añil y su decadencia

Sin pomposos anuncios, sin conmociones financieras, apreciando en su verdadero valor la realidad de los hechos, y de una manera silenciosa y prudente, ha verificado la República salvadoreña en muy poco tiempo una verdadera revolución económica, sustituyendo la producción de un solo artículo de exportación por otros varios. Hace cuarenta años el añil ó índigo era poco menos que el único artículo de exportación, ya que en 1865 se exportó por valor de 12.000,000 de pesetas de esta substancia, y todos los demás artículos solo subieron á 1.140,000.

La explicación de este raro fenómeno económico y agrícola la encuentra Reclús en los sorprendentes ade-

lantos de la química, que ha sabido encontrar en la hulla una porción de materias tintóreas, y entre ellas una que sustituye al añil, por lo cual los mercados europeos han podido prescindir en gran parte de comprar el, en otro tiempo insustituible, índigo del Salvador.

Café, azucar y cacao

Esta es la razón porque los agricultores del país han ido abandonando en parte el cultivo del índigo, haciendo en cambio grandes plantaciones de café, del cual se han llegado á exportar en el último año más de 700,000 quintales.

El café del Salvador se llamaba antiguamente *Costa Rica*, pero hoy se lanza al mercado universal con el nombre propio del país.

Los *pipiles*, antiguos indígenas de raza azteca, cultivaban en otro tiempo el maiz puramente necesario para ellos; y para los demás neceseres de la vida tenían suficiente con la cosecha de los árboles del bálsamo, que vendían á buenos precios.

En el último cuarto de siglo se ha ido verificando lentamente la transformación agrícola de El Salvador, haciéndose grandes plantaciones de café y caña de azucar; y si bien es cierto que todavía no se explotan como debieran la multitud de plantas medicinales, resinosas ó gomosas, que se dan expontáneamente en aquel feracisimo suelo, es indudable que la agricultura ha prosperado en gran manera, pues, además de los productos ya mencionados, se cosechan también el tabaco,

el arroz y las judías, que generalmente exporta á la república hermana de Costa Rica.

A pesar de esta exhuberante y espontánea vegetación y de lo productivo de los cultivos, han desaparecido casi del todo algunos de ellos. En otro tiempo la zona regada por el Pará ó Paz y en la ciudad de los 400 manantiales, en Sonsonante, iluminada por las noches por el «faro» natural de Izalco, se cosechaban además de los exquisitos ananás, grandes cantidades de cacao, que nada tenía que envidiar al Soconusco, y hoy apenas se cultiva.

Sin duda sobrevino alguna plaga que atacó las plantaciones de cacao de toda la región, y no sabiendo ó no teniendo los naturales medios de combatirla, concluyeron por abandonar el cultivo del cacao.

La riqueza minera. Industrías

No cabe duda que el suelo de la República es extremadamente fértil, pero no es menos cierto que el subsuelo es tan rico ó más que aquél; pues hay en el, muchos yacimientos mineros de oro, plata, cobre, hierro y carbón de piedra, que hasta hace pocos años era una riqueza completamente muerta é improductiva, porque constando su existencia por los afloramientos y por los dictámenes de los peritos, no se explotaban sin embargo por falta de capitales y del personal técnico correspondiente.

Pero de algunos años á esta parte han cambiado mucho las cosas en materia de minas, pues se ha comenzado la explotación de muchas de ellas. Tres son

los principales distritos mineros que tiene la República: San Miguel, Cabañas y Metapan. El primero es la zona más rica en metales preciosos, predominando entre ellos los cuarzos, los sulfuros y cloruros de plata con una parte de oro.

Consecuencia de la explotación de varias minas es la exportación de sus diversos minerales, que en la década de 1901 á 1910 ascendió ya a la no despreciable suma de 45.667,360 francos. Las explotaciones más dignas de mención son: las de «San Sebastián» y «Divisadero», propiedad de una empresa extranjera, y «Encuentros» y «Tabanco» que pertenece al Sr. Macay.

La industria se encuentra todavía en estado poco menos que rudimentario, habiendo ya pequeñas industrias de tabacos, calzado, talabartería, esteras y sombreros, jarcia y licores. Funcionan también algunas fábricas de velas, jabón, fósforos, medias, cerveza, aguas minerales y un taller de fundición.

Comercio exterior de El Salvador

No es la primera vez que escribimos acerca del comercio general de El Salvador con los países extranjeros, pero como son varios los años transcurridos desde entonces, hoy lo podemos hacer en mejores condiciones, en razón á que ahora tenemos datos más precisos y exactos, aunque no sean todavía tan completos como deseáramos.

A fines de 1904 publicamos un artículo sobre el comercio exterior de dicha república; pero como entonces no se publicaban estadísticas de dicho comercio, y no disponiendo de otros medios, tuvimos que contentarnos con los que buenamente nos proporcionó un amigo radicado en El Salvador; como más tarde hicimos otro tanto, al encontrar nuevos datos en una revista financiera.

Estadísticas comerciales

La sección de estadística comercial exclusiva, ó separada de la demográfica y meteorológica, no ha estado tan cuidada y atendida como otros muchos servicios, apesar de que por lo limitado de su extensión territorial y por el corto número de sus aduanas, era relativamente fácil llevar con exactitud el movimiento comercial, tanto de importación como de exportación; y más siendo bastante reducido el número de los artículos de exportación y no muy extenso el de importación.

Tarea sumamente fácil ha de ser recoger y precisar todos los datos referentes al café, lo mismo en lo que se refiere á la producción, de lo cual seguramente tendrá noticias amplias y detalladas la sección de agricultura, como en lo relacionado con la exportación del mismo, que todavía es más sencillo, puesto que no hay que pensar en que vaya á las naciones limítrofes para su consumo porque ellas también lo producen, ni creemos que, hoy por hoy, se dé el caso de que por ellas pueda ir de tránsito, porque la falta de comunicaciones duplicaría ó triplicaría el valor de la mercancía.

Y lo que decimos del café, puede decirse de la misma manera de los minerales, del añil, del azúcar, del bálsamo, de las pieles, del caucho y del arroz. Por manera que éste es un trabajo exclusivo de las Aduanas de los puertos, y como éstos son pocos en número, se puede saber con exactitud todo lo que se exporta, y lo mismo, con corta diferencia, puede afirmarse con todo

lo que se importa, ya que el comercio terrestre con Guatemala y Honduras es insignificante.

Como todos estos datos que pueden proporcionar las Aduanas, son los que, en conjunto, dan á conocer la potencia verdad del movimiento comercial con el exterior, no dudamos que, al darse cuenta de la importancia de este servicio, el ministro de Hacienda y la Dirección ó Sección de Aduanas, procurarán desglosarlo del Boletín meteorológico y lo pondrán á la altura envidiable que tienen otros de la República; y podrán luego completarlos con los informes, que seguramente serán luminosos, del selecto personal consular salvadoreño que ahora tiene en Europa.

Lo que decíamos en 1904

Pero volviendo á nuestro tema del intercambio comercial de El Salvador con las demás naciones, habremos de decir que continúa marcándose con más intensidad el desenvolvimiento del mismo, pudiendo repetir con más razón, lo que ya decíamos en 1904, de manera que se vienen confirmando nuestras previsiones. En prueba de ello vamos á copiar unos párrafos de lo que decíamos en aquella fecha:

«No son, á la verdad, muy completos los datos estadísticos que tenemos para hacer una fotografía económica de El Salvador, pero si los suficientes para formarse una idea de los rápidos progresos que en pocos años ha hecho esta República, y del considerable desarrollo que ha ido adquiriendo el movimiento mercantil de importación y exportación.

Decíamos en aquel articulo que la cifra total de las exportaciones de El Salvador en 1865 ascendía á 13.140.000 pesetas; de las cuales 12.000.000 correspondían al añil ó índigo, y la pequeña cantidad restante comprendía todos los demás productos que se enviaron al extranjero.

Lo que si sabemos de un modo indudable, es, que veintitrés años más tarde, ó sea en 1888, el movimiento comercial de El Salvador con los demás países había tomado grandísimos vuelos y que se podía formar una idea aproximada de la transformación económica y del progreso notable de las industrias agrícola y extractiva, realizado en el país.

Nótase un pronunciado descenso en la exportación del añil ó índigo, puesto que el valor del mismo baja desde doce á siete millones y pico de pesetas. Desde este tiempo la primacía en la exportación queda reservada para el café. La exportación de este preciado grano, que hoy se considera como artículo de primera necesidad, aparece ya en tan considerable cantidad que se valora en 23.000,000 de pesetas,

Se advierte así mismo que han prosperado bastante las plantaciones de caña, puesto que según los datos estadísticos mencionados, el valor del azúcar enviado al extranjero tocó los límites del millón de pesetas. Finalmente se demuestra que la minería está ya en plena explotación, cuando los referidos datos consignan que el valor de los metales exportados alcanzó la cifra de pesetas 2.336,090. La exportación del índigo desciende más y más cada año, tanto que en 1892 ya no se exporta más que por valor de un poco más de cuatro y medio millones de pesetas.»

No conocemos el detalle de la exportación de añil en estos últimos años y no podemos, por consiguiente, manifestar si ha continuado el descenso en ellos, aunque presumimos qne tendrá un límite, más abajo del cual no llegará, porqué ni la anilina, ni los demás sucedáneos del añil podrán desbancar por completo este producto excelente, elaborado por la propia naturaleza en aquellas tierras que tienen una especie de monopolio natural.

Después de escrito lo precedente, hemos visto en un informe del Dr. Fonseca, que en la década de 1901 á 1910 la exportación del añil se elevó á la cifra de 14.568,091, ó sea un promedio anual de millón y medio escaso. Los mercados consumidores son: Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Perú, Ecuador y Chile.

Más exclusivo que este es todavía otro monopolio natural de El Salvador, puesto que está circunscrito á una limitada comarca de dicha república, que por cierto da nombre geográfico á la misma, denominándose «Costa del Bálsamo». Este Bálsamo, impropiamente llamado del Perú, es privativo de dicha costa, puesto que no se produce en ninguna otra parte, y constituye también otra de las especialidades de esta pequeña República.

Progreso del comercio exterior en el primer decenio del siglo

Aun cuando nosotros escribimos anteriormente teniendo á la vista los datos referentes á 1903 y 1904,

que nos proporcionó un amigo, vamos á dar las cifras globales del movimiento comercial de El Salvador, tanto de importación como exportación, durante el primer decenio del siglo, para que se pueda apreciar mejor la marcha ascendente que ha tenido el comercio exterior de la República; en el cual se observa constantemente el predominio de la exportación sobre la importación; teniendo, por consiguiente, siempre favorable la balanza mercantil; véanse las cífras:

Comercio exterior de El Salvador desde 1901 á 1910

Años	Importaciones	Exportaciones
1901	13.075,755	22.095,825
1902 , ...	13.736,925	20.556,305
1903	15.442,335	27.640,300
1904	18.051,885	33.177,220
1905	21.730,350	28.197,690
1906	20.818,445	33,117,100
1907	17.204,060	30.316,920
1908	21.202,800	30.867,610
1909	20.884,660	33.927,150
1910	18.724,000	36.500,000

Por manera que el total de lo exportado en la primera década del siglo, ascendió á 296.396,129 francos, mientras que lo importado sólo alcanzó la cifra de 180.871,215, resultando por consiguiente que durante estos diez años, salió beneficiada la República con un saldo á su favor de 115.524,905 francos.

Como pudiera ser que alguno dudase de la veracidad y exactitud de estos datos, importa manifestar que

los debemos á la diligencia y amabilidad de nuestro buen amigo, el cónsul general de El Salvador en España, don Bernardo García Prieto, al cual debemos asi mismo, los referentes al valor relativo de los productos salvadoreños exportados, que es como sigue:

Café	70	%
Minerales	14‘9	»
Añil	9‘5	»
Azúcar	2‘8	»
Bálsamo	1‘4	»
Pieles	0‘6	»
Caucho	0‘4	»
Arroz	0‘2	»
Otros artículos	0‘2	»

Quiénes, y en que proporción, consumen el café de El Salvador

Complemento y ampliación de éstos, es el siguiente estado demostrativo del destino del primero y más importante artículo de la producción salvadoreña, y fuente principal de la riqueza del país, que es el café, del cual se exportan hoy unos 600,000 sacos en la forma que puede verse á continuación.

Cálculo del tanto por ciento de café de El Salvador consumido en el decenio por las diferentes naciones

PAISES	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	Medias
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Francia	32	42	42	35	38	34	24	32'50	34'87	21'19	33'56
Estados Unidos	20	15	18	18	17	22	21'86	18'80	16'78	21'90	18'83
Alemania	11	14	13	16	20	17	21'34	22'75	20'04	27'99	18'82
Italia	16	16	13	12	12	13	14'06	9'09	9 38	11 88	12'69
Inglaterra	17	12	12	13	7	5	4	5'30	4'28	4'09	8'36
Austria	3'50	0'35	1	4'50	3	4	6'78	5'08	6'90	8'41	4'34
España	0'05	0'25	0'50	4·50	1	3	3'90	4'21	4'46	3'29	4'12
Otros países	0'45	0'50	0'50	2	2	2	5'52	2'27	3'29	1'43	1'79

Mejor que conocer el tanto por ciento general de los principales artículos, y el especial por destinos del café, hubieran preferido muchos saber las cantidades exportadas de cada producto y la relación detallada de las naciones consumidoras de cada uno, pues este sistema dá más facilidades para conocer en conjunto y en detalle la exportación de un país.

Y no digamos nada respecto á la importación, pues cuando los industriales, comerciantes y exportadores disponen de ambos elementos, ó sea, cuando conocen la cantidad total importada y las diversas procedencias que la forman, saben, desde luego, el margen actual de colocación que tienen sus productos, sin perjuicio del desarrollo que ulteriormente puedan adquirir, y conocen asimismo, cuáles son las naciones competidoras, lo cual les pone en condiciones para estudiar bien el artículo y la forma de presentación; y así pueden fácilmente adaptarlo á los gustos y á las exigencias de aquel mercado.

Ultimos datos estadísticos

La Dirección general de Estadística del Estado, ha comenzado á publicar trimestralmente un *Boletín Estadístico y Meteorológico*, que dirige el ilustre Dr. D. Santiago J. Barberena, cuyo número primero, que tenemos á la vista, comprende los tres primeros meses del año 1911.

Como lo que principalmente importa para nuestro objeto son los datos comerciales, haremos caso omiso de todos los demás; y como los más modernos que allí encontramos son los referentes al mes de marzo del año

pasado, publicaremos éstos con preferencia; primero, porque en él como en los anteriores, (y lo propio sucederá con los futuros), se enumeran los cuarenta y tantos artículos más importantes de la importación; y segundo, porque especificando la cuantía y el valor de cada producto en un mes determinado, se puede formar una idea aproximada de la importancia de cada uno de ellos.

Teniendo á la vista estos datos, nuestros productores y exportadores, verán desde luego el margen de colocación que hay para los diversos productos, y podrán hacer sus cálculos para ulteriores envíos.

Lo que no podemos proporcionar á nuestros lectores es el detalle importantísimo de la procedencia de las cantidades parciales, que hacen la suma total, porque no constan en el cuadro estadístico mencionado; si bien á continuación inserta otro en que se detalla la participación total que han tenido en el comercio de importación de El Salvador, las diversas naciones que con el mismo tienen relaciones mercantiles, que también daremos á conocer.

Véase ahora el movimiento de

IMPORTACIÓN DE EL SALVADOR EN EL MES DE MARZO DE 1911

Artículos	Kilogramos	Colones
Abonos	250,006	9,201
Aguas minerales	2,108	161
Alambre para cercas	109,534	5,265
Algodón en hilo	23,646	18,156
Algodón en tejidos manufacturados	166,790	117,140

Artículos	Kilogramos	Colones
Artículos de fantasía	4,510	761
» diversos.	205,417	50,161
» libres.	667,936	44,927
Cacao	2,480	4
Cal y cemento	155,557	3,564
Calzado y artículos de zapatería .	16,232	25,274
Cáñamo en toda forma	912	320
Cervezas y ginger-ales	25,375	1,875
Comestibles	47,778	10,434
Cristalería.	20,459	1,804
Cueros en artefactos	439	924
Drogas y medicinas	90,956	37,424
Especias y té	3,639	844
Ferretería.	209,345	29,097
Fósforos	19,933	2.726
Harina.	934,009	36,369
Joyería.	371	521
Lana en tejidos manufacturados .	6,420	6,250
Libros impresos.	2,180	409
Licores.	17,242	6,655
Lino en tejidos y manufacturado .	238	424
Loza y porcelana	20,078	2,723
Madera y corchos . . . , . . .	43,856	1,004
Maquinaria y máquinas de coser .	48,504	10,835
Maquinaria agrícola	1,519	394
Mármol	1,457	320
Materiales para jabón y candelas.	114,561	12,440
Mercería	10,263	6,742
Moneda	68	1,090
Muebles y otras obras de ebanistería	1,851	931

Artículos	Kilogramos	Colones
Papel y artículos de escritorio. .	6,650	2,101
Petróleo y aceites para alumbrado.	88,639	2.906
Quesos y mantequilla.	7,204	1,726
Sacos para café	73,737	10,026
Seda en hilo	251	1,673
Seda en tejidos y manufacturados.	2,140	14,850
Sombreros de otras clases . . .	2,787	44,084
Tabaco en toda forma.	16	12
Velas esteáricas.	22,279	3,684
Vinos	75,186	11,117
Perfumería	3,170	1,534
Totales	3.507,333	500,916

Tanto en el cuadro anterior, como en el que damos á continuación, hacemos caso omiso de los datos parciales de las cantidades importadas por cada uno de los tres puertos principales, Acajutla, La Libertad y La Unión, fijándonos exclusivamente en los totales, que es lo que más nos interesa.

Naciones importadoras

Para mayor claridad y á fin de que se destaque mejor, nos hemos apartado del orden alfabético que sigue el *Boletín Estadístico* salvadoreño, y hemos colocado las naciones introductoras de artículos por el orden de importancia en el valor de los mismos; advirtiendo de antemano que en los otros dos meses anteriores del trimestre, guardan aproximadamente el mismo orden con alguna pequeña variante.

Por lo que hace á España, en el mes de febrero importó por valor de 16,678 colones, y solamente 8,363 en el mes de enero. De suerte que la importación española, durante el primer trimestre del año pasado, alcanzó la cifra de 34,132 colones, según la estadística de El Salvador.

El estado siguiente indica la cuantía y el valor de lo importado por naciones:

Países importadores	Kilogramos	Colones
Estados Unidos . .	2.119,539	178,128
Inglaterra	404,051	131,182
Alemania	470,602	68,576
Francia.	137,553	50,851
Bélgica	156,843	13,391
China	6,212	11,757
Holanda	90,991	9,421
Italia	17,490	9,322
España	25,667	9,090
Japón	1,631	8,819
México	5,298	3,341
Austria.	5,594	2,423
Suecia	12,616	1,655
Portugal	4,978	930

y cantidades menores de 500, India británica, Dinamarca, Suiza, Noruega y Asia; mas 1,178 colones de las cuatro repúblicas hermanas de Centro América.

Atinadas observaciones del Sr. Fonseca

Mejor que hacer comentarios por nuestra cuenta, preferimos copiar las sucintas, claras y atinadas observaciones consignadas por el Subdirector de Estadística D. Pedro S. Fonseca, en el informe dado al Ministerio de Relaciones esteriores, por encargo del mismo; el cual después de dar en un cuadro estadístico el porcentaje que correspondió en el decenio á las siete principales naciones, la última de las cuales es España, dice textualmente lo que sigue:

«Sería de suponerse que por la facilidad de las comunicaciones, Estados Unidos dominara en la importación á Europa, y no es así. Los clientes más amigos para nosotros son los europeos; están en mejor situación para conocer nuestros gustos y prácticas comerciales y ofrecen más facilidades de pago á nuestro comercio. Nada puedo decir de la calidad de las mercaderías americanas y europeas.

La vía de Tehuantepec ha animado al comercio salvadoreño por la rapidez, seguridad y la facilidad de obtener conocimientos directos. La vía interocceánica de Guatemala todavía no ha dado resultados prácticos para nuestra importación y exportación.

Inglaterra y Estados Unidos compiten al grado que en varios años ha ocupado el primer rango Estados Unidos. Alemania, la tierra clásica de la cultura mental, hace prodigios para obtener supremacía en el comercio, como la tiene en otro orden.

Francia, nuestra mejor cliente del café, parece decaer en sus importaciones, y con personal satisfacción

veo que España es ya una de las naciones con quienes comerciamos, completando así la corriente de afectos y simpatías hacia la Patria Madre.

Inglaterra nos envía principalmente tejidos y maquinaria; Estados Unidos harina, petróleo, maquinaria, drogas y cemento; Alemania, tejidos y ferretería; Francia, tejidos, fantasía, drogas y libros; Italia, tejidos, vinos, sombreros, y España, tejidos y vinos.

Doy importancia para la cultura general, á la introducción de libros. España, naturalmente, debía dominar por el idioma y por su renacimiento científico en tal ramo; pero no es así. Los libros españoles son también baratos; pero su adquisición directa es difícil por la falta de convenios de giros postales con aquel país. Lo que se compra en las librerías del país no es de lo mejor y caro.»

Nos es extremadamente grato consignar la personal satisfacción del ilustrado Subdirector de Estadística sobre el comercio del Salvador con España y las frases que dedica á la Patria Madre, y llamamos, además, la atención de los Sres. Ministros de Estado, de Gobernación y de Hacienda, así como á todas las casas editoriales, sobre lo que dice respecto á la introducción de libros.

Comercio especial con España

Estadística comparada

Ocho años hace publicamos una serie de artículos sobre las relaciones comerciales de España y El Salvador, y al comparar aquellos datos con los ya conocidos, encontramos diferencias muy dignas de ser consignadas, para que sean tenidas en cuenta tanto por los importadores como por los exportadores.

Los datos oficiales que entonces publicamos, fueron los correspondientes á 1902, y al parangonarlos con los de 1910 observamos: primero, que el volumen total de nuestro comercio con la república salvadoreña, no sólo no aumentó sino que ha disminuído; y segundo, que ha ido mermando la importación de El Salvador y aumentando paulatinamente nuestra exportación á la misma, con lo cual queda dicho que se va haciendo menor la diferencia de la balanza entre los dos países.

Para demostrarlo bastará repetir, poniendolas á continuación unas de otras, las cifras de los dos años citados. En 1902 nuestro comercio total con la república de El Salvador ascendió á 1.336,767 pesetas, de las cuales correspondieron á la importación 1.288,814, y tan sólo 47,953 á la exportación de España; dándose la particularidad de que en ésta no aparecía partida alguna de un valor parcial superior á 25,000 pesetas, y por consiguiente no había ninguna especificada, yendo todas incluídas en la partida global, última en el comercio exterior por naciones, que lleva por epígrafe «Artículos cuyo valor parcial no ha llegado á 25,000 pesetas». De suerte que la balanza mercantil fué favorable á El Salvador en 1.240,861 pesetas.

Como la importación de El Salvador en 1910, fué, según los datos oficiales, de 887,291 pesetas, y la exportación de España llegó á 323,035 resulta que el tráfico total entre ambas naciones, no pasó de 1.210,326 pesetas, con una diferencia en la balanza de 564,291 pesetas contraria á nosotros, y con una disminución respecto al 1902 de 126,441 pesetas.

La exportación real siempre fué mayor que la aparente

Entonces, como ahora, sosteníamos que la exportación real á El Salvador era bastante mayor que la que aparecía en las estadísticas oficiales de nuestra Dirección de Aduanas; y por lo mismo decíamos en 1904 lo que puede leerse en el siguiente párrafo: «De intento hemos dicho poco antes, que aparentemente no son muy acti-

vos, ni de importancia, los negocios mercantiles de España con El Salvador. Pero en realidad son bastante más de lo que aparece, pues, son muchos los productos genuinamente españoles que llegan á dicha república por vía indirecta, y muchas veces con etiquetas, ó por lo menos envolturas, francesas, inglesas ó alemanas, mandadas por comerciantes y exportadores de dichos países, y, como es natural, en barcos de sus respectivas naciones».

Y añadíamos á continuación: «¿Creerán nuestros dormidos productores que en El Salvador se consumen los géneros de punto de Cataluña y el papel de Alcoy, llevados por alemanes que los embarcan en Hamburgo? ¿Podrán creer los industriales de Badalona, de Logroño y de Jerez, que su Anís del mono, sus vinos de mesa y de postre llegan á El Salvador mandados por exportadores de Burdeos? ¿Que el aceite español procede de Marsella ó Niza, que las conservas del Norte de España van desde Francia, y así de otra porción de artículos? Posible es que no lo crean y sin embargo resulta cierto é indudable».

Todo esto no lo decíamos entonces por nuestra sola cuenta, sino por referencias de un español, y catalán por más señas, nuestro amigo don José Cruxent, que en aquella época estaba establecido en Sonsonate, y había hecho con pena curiosas observaciones, que si indicaban la astucia de los extranjeros, dejaban mal parada la diligencia de los industriales españoles. Así, por ejemplo, al desempaquetar géneros de punto procedentes de Hamburgo y con envolturas de casas hamburguesas, sospechó que la verdadera procedencia no era alemana, sino española, y, efectivamente, se convenció de ello al

tomar las piezas y ver que las marcas eran todas catalanas. Sospechó asimismo que el papel que se enviaba del puerto alemán no era germánico, y se persuadió asimismo de que era español con sólo mirarlo al trasluz, pues vió marcado al agua el nombre de un fabricante de Alcoy.

Por esto decíamos ya en aquella época, 29 noviembre de 1904, lo que puede verse á continuación: «De suerte, que el comercio español, sin haber puesto nada de su parte, tiene abierto de par en par el mercado salvadoreño, y que con un pequeñísimo esfuerzo podría fácilmente prescindir de los extranjeros intermediarios, y establecer una corriente directa de importación y de exportación con aquel país, decuplicando las cifras que aparecen en las estadísticas».

La exportación actual

Para facilitar esta patriótica empresa escribimos entonces aquellos artículos, fijándonos en los productos más importantes que en nuestro sentir podían servir de base para el futuro intercambio hispano-salvadoreño. Aunque la semilla ha tardado en fructificar, no puede menos que reconocerse que los industriales españoles se han ido dando cuenta de la exactitud y pertinencia de nuestras observaciones, pues si no han llegado todavía á decuplicar la exportación directa, han conseguido quintuplicarla en 1910, y han dado un considerable avance en el año pasado.

Han comenzado ya á desprenderse de la partida global, que como ya hemos dicho, comprende todos los

artículos que parcialmente no llegan á 25,000 pesetas, dos partidas especiales, correspondientes á 1910; y desde luego podemos anticipar que cuando aparezcan las estadísticas del año último, se desprenderán otras varias, pues así consta en los registros del Sr. Cónsul general del Salvador en España, con domicilio en esta plaza, á cuya incesante actividad se debe en gran parte este mejoramiento en el intercambio comercial entre los dos países.

Claro está que podríamos ir extractando las cantidades, grandes ó pequeñas, que constan en las relaciones de exportación por productos de la Estadística general de 1910 (y lo haremos luego como dato complementario); pero preferimos dar los que nos ha proporcionado el mencionado Cónsul, Sr. García Prieto, que no solo comprenden la exportación por Barcelona, sino también la verificada por los demás puertos, según los datos suministrados por los cónsules respectivos.

Causas de la inexactitud de nuestras estadísticas

Hemos de repetir por centésima vez, lo que tantas veces hemos dicho respecto al intercambio comercial con las repúblicas situadas en la costa del Pacífico, ó sea, que no son verdad las cifras oficiales, tanto de importación como de exportación, que aparecen en la Estadística general que publica la Dirección de Aduanas, sino que son mucho mayores que lo que en las mismas se consigna.

A primera vista, parece esta afirmación tan escueta y rotunda, una censura despiadada de los centros buro-

cráticos de la citada Dirección, y, sin embargo, no hay nada de eso, puesto que los errores ó inexactitudes no dependen de ellos, sino de un conjunto de causas que no es fácil neutralizar.

Se debe en primer lugar á la falta de servicios marítimos nacionales; á la necesidad consiguiente de utilizar las vías indirectas para el intercambio con dichas repúblicas; á la abundancia de comisionistas extranjeros, que para atender los pedidos de sus clientes en aquellas apartadas regiones, compran los artículos españoles y los llevan á sus respectivos países, desde donde los expiden unas veces como propios, otras con envolturas y etiquetas de sus casas, y en algún caso, confesando su procedencia española.

Aunque parezca extraño, se debe también, en muchas ocasiones, á las combinaciones que se traen los industriales y comerciantes, y muy especialmente las agencias de comisión, que reunen en una sola caja ó bulto los diferentes envíos de una ó varias personas, aunque sean para diversas naciones, para ahorrarse de esta manera algunos manifiestos y los correspondientes derechos consulares, que habría que satisfacer si cada uno fuera por separado.

He aquí el motivo porque se da la verdadera anomalía de que aparezca la pequeña república de Panamá con un comercio de importación y exportación muy superior á lo que es en realidad, porque mucha parte de lo que se desembarca en Colón, figura como destinado á la misma, cuando en realidad va de tránsito para el puerto de Panamá, desde donde se reexpide para los del Pacífico, tanto del Norte como del Sud; de la propia manera que se consideran como mercancías panameñas

las que desembarcadas en Panamá se reembarcan de nuevo en Colón con destino á Europa, aunque verdaderamente procedan de los puertos del Pacífico.

Tal sucede con la mayor parte de las mercancías que salen de España para los puertos peruanos y ecuatorianos de la costa Sud, y para los nicaregüeños, hondureños, guatemaltecos y salvadoreños de la parte Norte, ó sea de la América Central; y lo propio acontece con las mercaderías procedentes de todos estos países, que por haber sido descargadas en Panamá y cargadas de nuevo en Colón, se registran como si realmente procedieran de la república del Panamá,

El comercio con El Salvador será siempre indirecto

Y esto sucede, más que en parte alguna, con la república del Salvador, por su especial situación geográfica, pues los países del Sud (Perú y Ecuador) reciben y expiden parte de su comercio por los vapores directos que van para el Estrecho de Magallanes y suben, haciendo escala, en los puertos del Pacífico, hasta que tocan en los peruanos y ecuatorianos, y algo parecido puede suceder con los puertos centro-americanos de Nicaragua, Honduras y Guatemala, pues, aunque indirectamente, verifican parte de su tráfico por los puertos del Atlántico.

Pero El Salvador, encerrado entre Guatemala, Honduras y la Bahía de Fonseca, y el Oceano Pacífico, sin salida alguna por el Atlántico y sin enlace ferroviario con las repúblicas limítrofes, necesariamente ha de

realizar todo su tráfico, ó bien por el itsmo de Tehuantepec, (Puerto México-Salina Cruz), ó por el Panamá (Colón-Panamá), valiéndose después de los vapores costeros que proceden ó retornan á California.

Tanto en el uno como en el otro caso el tráfico siempre es indirecto, y parte de él queda englobado en el de México ó Panamá, aunque en realidad vaya de tránsito por dichas repúblicas con destino El Salvador. Con estas explicaciones, comprenderán ahora nuestros lectores, el porqué es relativamente pequeño nuestro intercambio aparente con la república salvadoreña, aunque de hecho sea doble ó triple de lo que aparece, aún sin contar con los géneros españoles que llegan allí procedentes de Burdeos, Hamburgo y otros puertos europeos.

Nuestro comercio con El Salvador según las estadíscas oficiales

Después de todos estos procedentes vamos á transcribir los datos que encontramos en las últimas estadísticas oficiales de la Dirección de Aduanas, que son las correspondientes al año antepasado, referentes á El Salvador, tomados de la parte que comprende la exportación por naciones; y son las siguientes:

Comercio con El Salvador en 1910

Importación

Productos	Kilos	Pesetas
Añil natural ó sintético y la cochinilla.	10,615	95,535
Café en grano.	459,981	781,968
Artículos de valor parcial inferior á 25,000 pesetas.		9,823
TOTAL.		887,291

Exportación

Productos .	Kilos	Pesetas
Tejidos de punto en piezas, camisetas y pantalones.	20,120	241,440
Tejidos de punto en medias, guantes y prendas pequeñas. . .	2,208	33,270
Artículos de valor parcial inferior á 25,000 pesetas.		48,325
TOTAL.		323,035

Por manera qué, según los datos oficiales, el volumen total de nuestro comercio con El Salvador, ascendió en el año citado, á 1.210,326 pesetas, resultando un desequilibrio aparente en la balanza de comercio, que nos es contraria en la cantidad de 564,291 pesetas, que es la diferencia que existe entre la importación y la exportación.

Hemos dicho antes, que han comenzado á desprenderse de la partida general, en la que se incluyen todos los productos exportados cuyo valor parcial no llegó á 25,000 pesetas, dos partidas especiales que habían conseguido sobrepasar la expresada cantidad, y por consiguiente, que se habían especializado.

Los primeros géneros que aparecieron solos y aparte, fueron los géneros de punto en las dos variedades que tiene el Arancel; y casi puede asegurarse que en la estadística que aparecerá dentro de unos meses correspondiente á 1911, la relación de los productos especificados, se habrá aumentado con algunos números, entre los cuales seguramente figurarán una ó dos clases de tejidos de algodón, la de vinos y licores y el papel para cigarrillos.

Se observa, además, que se han comenzado á verificar envíos de muestras, y pequeñas cantidades por vía de ensayo, y como tanteando el consumo y la aceptación de los artículos, para ir ampliando las remesas al par que se ensancha ó aumenta el número de productos exportados.

Estadísticas consulares

Para evitar confusiones y no incurrir en errores, bueno será advertir previamente, que los datos estadísticos que damos á continuación no son los oficiales de la Dirección de Aduanas, sino los que debemos á la fina atención del Sr. Cónsul General de El Salvador. No se extrañe, por tanto que los epígrafes de las partidas no sean coincidentes con los nuestros, y que tampoco lo

sean las valoraciones arancelarias; pues éstas discrepan en todos los países, porque necesariamente han de subordinarse á la producción del país y á las exigencias del fisco.

Sentados estos precedentes, y teniendo en cuenta que Barcelona es el puerto más importante por el número, cantidad y valor de los productos exportados, daremos primeramente el cuadro estadístico de la exportación desde esta ciudad en 1910; y después, anticipándonos á las estadísticas oficiales españolas, daremos todos los datos consulares referentes á 1911.

Exportación de Barcelona para El Salvador en 1910

Productos	Kilos	Pesetas
Géneros de punto de algodón .	7,938	63,666
Vinos y licores.	62,712	54,558
Zarazas de algodón.	4,470	21,169
Papel para cigarrillos.	12,707	19,316
Driles de algodón	1,413	7,884
Céfiros de algodón.	1,200	6,200
Aceite de olivas.	3,278	5,241
Plomo en barras y munición. . .	6,598	3,998
Hormas madera para calzado. .	2,224	6,360
Conservas alimenticias.	3,289	4,791
Papel para empaque.	1,199	2,321
Varios artículos.	29,366	86,838
TOTALES. . . .	136,384	282,342

Comercio híspano-salvadoreño en 1911 según las estadísticas consulares

Exportación general de España para El Salvador en 1911

BARCELONA

Productos	Kilos	Pesetas
Géneros de punto de algodón. .	12,723	109,194
Vinos y licores.	57,706	57,136
Zarazas de algodón.	7,330	37,825
Papel para cigarrillos.	21,066	32,409
Driles de algodón..	8,328	48,533
Céfiros de algodón.	3,802	19,830
Aceite de olivas.	3,899	6,424
Plomo en barras y munición. . .	13,677	7,377
Hormas madera para calzado. .	3,267	5,449
Conservas alimenticias.	4,299	3,805
Papel para empaque.	2,134	3,410
Varios artículos.	34,884	71,270
TOTALES. . . .	173,115	402,662

MÀLAGA

Vinos.	18,304	
Pasas.	473	
Azafrán	15 1/2	
Avellanas.	40	
Uvas	780	
Higos.	98	
Nueces.	100	
Aceitunas.	34	
Miscelanea	142	
TOTAL.	19,997	18,744

CADIZ

Vinos y licores.	22,757	25,803
Uvas frescas.	155	200
Aceitunas	30	25
Corchos, cápsulas y etiquetas. .	42	73
TOTALES. . . .	22,924	26,101

BILBAO

Vinos, blanco y tinto.	9,046	4,790
Tapones corcho y cápsulas. . .	47	320
TOTALES. . . .	9,093	5,110

VIGO

Sardinas en aceite y tomate . .	8,085	8,962

VALENCIA

Una imagen. . . . , ...	»	500
VALOR TOTAL GENERAL. .		463,332

No hay que consignar, porque está demasiado á la vista, que el principal centro exportador es Barcelona, y que en éste se nota un aumento en la exportación con respecto al año precedente de 1910, que asciende á 120,320 pesetas.

También es escusado advertir que los datos refe-

rentes á Málaga son incompletos, pues sólo hacen constar el número de kilos de cada mercancía sin darle el valor parcial, si bien se consigna el valor total de todas ellas.

Es posible que alguno se admire de lo exígua de la exportación de corcho, pero bien puede afirmarse que no hubo tal exportación directa, sino que fué ocasional y consecuencia de la exportación de vinos, ya que éstos, sean ordinarios ó finos, se mandan en pipas ó barriles, y por separado se envían los tapones, cápsulas y etiquetas para embotellarlos allí con las marcas de la casa exportadora, pues resulta mucho más dispendioso hacer las remesas en cajas de botellas, á peligro de que se rompan en los trasbordos.

La exportación según nuestras estadísticas

Después de dar á conocer el comercio general que sostiene El Salvador con las demás naciones, parece lógico y natural que dediquemos algún espacio á dar á conocer también la participación que en el mismo ha tenido España, tanto en lo que se relaciona con la importación, como en lo que se refiere á la exportación; y que después de conocidos los datos, emitamos nuestro juicio sobre la posibilidad de aumentarlo en ambos sentidos.

Podríamos habernos contentado con transcribir los datos de la importación y exportación por naciones, tomando los referentes á El Salvador, y pronto se hubiera terminado nuestro trabajo, ya que sólo habríamos tenido que copiar tres partidas para la primera y otras

tantas para la segunda (que ya conocen nuestros lectores); pero hemos querido desentrañar el contenido de la partida global, que es la última, en la cual se incluyen todas las mercancías cuyo valor parcial no llegó á 25,000 pesetas; y para ello nos hemos tomado la molestia de pasar, hoja por hoja y partida por partida, todas las que están relacionadas con la exportación.

Cualquiera creería que en dicha partida general, cuyo valor total en 1910 no pasó de 48,325 pesetas, tan sólo irían incluídas cuatro ó seis mercancías diferentes, pero nosotros mismos hemos quedado sorprendidos cuando hemos contado nada menos que cuarenta. Claro está que en este caso la mayor extensión implica menor intensidad; es decir, que á mayor número de productos menor cantidad habrá de todos ellos.

Tanteos comerciales
Síntomas precursores de mejora

A decir verdad no puede negarse que esto sea indudable, mas para nosotros es un síntoma indicador de que se inicia un período de mayor actividad comercial, y de que se tantea el terreno para establecer entre los dos países una corriente mercantil bastante más poderosa que la que existió hasta el presente, y que tanto allí como aquí se hacen esfuerzos para fortalecerla y aumentarla.

Repasando someramente las cuarenta partidas, se observa que pueden clasificarse en dos grupos un tanto desiguales; en el primero de los cuales, que es el menor, se pueden y deben incluir los modestos envíos de mer-

cancías que ya comienzan á tener aceptación en el mercado salvadoreño, con fundada presunción de que su consumo irá cada día en aumento; y en el segundo comprendemos más de veinte pequeñas muestras, que pueden considerarse como pedidos y envíos de ensayo, á fin de tantear el gusto de los consumidores del país para sustituir los similares de otras procedencias.

Es una manera prudente de ir tomando el pulso á un mercado, y si bien es cierto que el procedimiento resulta un poco largo, tiene en cambio la ventaja de ser mucho más seguro, sobre todo si se tiene en cuenta que nuestra industria y nuestro comercio trabajan aislada y fraccionariamente, porque aquí no contamos con grandes empresas exportadoras, que sin perdonar gastos puedan lanzarse á la conquista de un mercado determinado.

Seguros estamos que varios artículos, que se incluyen en la partida general, se desprenderán de la misma, porque su valor rebasará la cifra de pesetas 25,000; y no nos cabe duda que muchas de las que ahora consideramos muestras pasarán á la categoría de pequeños ensayos, y que éstos á su vez serán reemplazados por nuevas muestras de artículos diferentes, pues son en gran número los que aquí se producen y no son conocidos allá.

Estadísticas comparadas

Que esto no es una presunción sin fundamento nos lo prueba la estadística particular del Consulado general de El Salvador, correspondiente á 1910, pues en ella

vemos que ya no son dos las partidas de un valor superior á 25,000 pesetas, sino cinco por lo menos, pues al lado de aquéllas se han colocado los vinos y licores, los driles de algodón, las zarazas de algodón y el papel para cigarrillos, y algunas otras han duplicado ó triplicado su valor, siendo de suponer que en el año en curso se desprenderán nuevas partidas.

Con decir que en dicha estadística consular hay además de las partidas especificadas anteriormente, otras seis distintas que no llegan á la cantidad tipo, y que, prescindiendo de unas y otras, todavía queda una partida genérica con el epígrafe «varios artículos» y que el valor de todos éstos casi duplica el valor de todos los incluídos en la nuestra de 1910, quedará también demostrado que en Barcelona se trabaja con fruto para el desenvolvimiento del comercio hispano-salvadoreño.

Fíjense los lectores que los últimos datos mencionados se refieren exclusivamente á nuestra ciudad, y por consiguiente, que en ellos no aparecen los envíos que se hicieron con la intervención de los demás consulados, como son los de Málaga, Cádiz, Bilbao, Vigo y Valencia.

Detalle completo de la exportación española para El Salvador

Sentados estos precedentes, observaciones y advertencias, damos á continuación el extracto de todas las partidas de nuestra exportación en que aparece el nombre de dicha República aunque sea con cantidades insig-

nificantes, porque, como hemos dicho antes, pueden servir de punto de partida para ulteriores expediciones y para las futuras estadísticas.

Exportación á El Salvador en 1910

Mercancías	Kilos	Pesetas
Las demás tierras y piedras empleadas en la construcción, las artes y la industria.	1,800	54
Barro ordinario y vidriado. . .	112	34
Armas de fuego cortas.	68	2,312
Tejidos de algodón blancos. . .	928	4,640
Id. íd. teñidos y estampados. . .	318	2,226
Id. íd. punto en piezas, camisetas, etc.	2,120	241,440
Tejidos de algodón de punto en medias, etc.	2,208	33,270
Jarcia y cordelería.	3,068	4,294
Papel contínuo	3,560	2,491
Id. hecho á mano.	236	272
Id. en pliegos para cartas y sobres.	231	324
Libros y demás impresos. . . .	696	2,088
Estampas.	13	195
Cartón en cajas y el labrado. . .	54	162
Madera labrada en otros objetos.	1,193	1,193
Pipería armada ó sin armar. . .	1,891	662
Corcho en tapones.	974	4,760
Badanas, tafiletes y pieles adobadas..	355	2,130
Calzado.	49	784

Mercancías	Kilos	Pesetas
Relojes ordinarios de pared y despertadores (unidades). . . .	16	80
Almendra en pepita.	42	97
Pasas. . . . . , . . .	405	223
Las demás frutas secas.	160	64
Pulpa de frutas.	350	64
Anís.	1,280	1,088
Aceite.	1,096	1,096
Aguardiente anisado (litros). . .	16	14
Vino fino ordinario en pipas (litros)	2,640	660
Id. íd en botellas (litros). . . .	333	133
Los demás vinos generosos en pipas, íd. (litros).	4,906	4,416
Vinagre (litros).	50	15
Alpiste.	100	36
Conservas de hortalizas y legumbres.	44	44
Sardinas en conserva.	5,170	7,755
Las demás conservas de pescados y mariscos.	90	157
Conservas animales no expresadas	90	157
Embutidos.	20	70
Dulces.	90	225
Galleta fina.	580	1,189
Botones, no de oro ó plata. . .	7	84
Naipes.	120	600
Sombreros de todas clases. . .	180	540
TOTAL.		323,035

Comentarios y observaciones

Noticias de interés

Las dos primeras partidas, que son realmente insignificantes, corresponden á la clase primera de nuestro arancel, y aunque por su índole especial no hay que hablar de muchas otras de la misma, no debemos dejar de señalar algunas que también podrían ser objeto de comercio con la república salvadoreña.

De algunos años á esta parte ha ído tomando grande incremento la industria cerámica, que no se contenta ya con atender á las necesidades del mercado interior, sino que exporta cantidades de mucha consideración á todas partes y muy especialmente á las repúblicas americanas.

Conviene, por tanto, que sepan los de El Salvador, que en España está tan adelantada como en cualquier otra parte, la fabricación de losetas, mosáicos, baldosas y azulejos; que también lo está la de barro ordinario y vidriado, así como la de loza fina y la porcelana. Tenemos, además, gran número de importantes fábricas de cemento, del cual se mandan ya al exterior muchos millones de kilogramos.

Existen, asimismo, en nuestro país, bastantes fábricas de vidrio, tanto hueco como plano, de los cuales se hacen regulares envíos á los pueblos americanos, y que se mandan espejos y otros productos similares; como tenemos la industria de vidrios de colores desde los más sencillos hasta los más artísticos, tanto para iglesias como para edificios particulares, que en todas partes, han tenido gran aceptación.

En general, se desconoce en América que tengamos todavía aquí muy notables artífices de orfebrería, é importa que sepan que mandamos á Francia una porción de millones de pesetas, de vagilla de plata, y otros objetos de exquisito gusto artístico, y que se da el caso, muy frecuente, de que se compren en París artículos de éstos, que son fabricados en España, en donde se podrían adquirir en condiciones mucho más económicas.

No deben ignorar tampoco, que Inglaterra, Francia y Alemania nos compran gran cantidad de millones de lingote de hierro y también de plomo en galápagos, como deben saber que de aquí sale la mayor parte del mercurio que circula por los mercados europeos, y que sale zinc y régulo de antimonio, y que se exporta, asi mismo, tubería de hierro y plomo y otros muchos productos elaborados de dichos metales.

Indicaciones sobre la clase 3.ª del Arancel

Ni una sola partida, grande ni chica, se registra en el detalle de la exportación á El Salvador, referente á clase tercera de la Tabla de exportación, que comprende las «Substancias empleadas en la agricultura, la farmacia, la perfumería y las industrias químicas» y conviene que hagamos sumarias indicaciones sobre algunos productos exportables.

Tenemos en España una riquisima variedad de aguas minerales de muy diversas propiedades curativas que la pródiga naturaleza ofrece en numerosos manantiales. Los propietarios de aguas tenían antiguamente

bastante descuidados los mercados exteriores, pero de algunos años á esta parte trabajan dichos mercados, tanto que en el 1910 ya se mandaron al exterior más de 3.145,000 kilos de aguas minerales, de las cuales salen para América las dos terceras partes. El Salvador importó por valor de 2,389 pesos oro, pero ni una sola botella salió de España.

En el cuadro de importación salvadoreña hay un epígrafe, que seguramente abarca casi todos los productos incluídos en nuestra clase 3.ª, que dice: «Drogas y medicinas» el cual tiene bastante importancia, pues su valor total en el año antepasado alcanzó la cifra de 214,509 pesos. Importa, pues, que sepan en aquella República que nosotros exportamos cantidades de consideración de ciertos productos.

Sépase que exportamos cerca de 7.000,000 de kilos de cacahuete (maní); unos dos millones de «regaliz en rama» y más de medio millón en extracto; mandamos además 3.800,000 kilos de «aguarrás» y diez millones largos de «resinas»; y no digamos nada de «cloruro de sodio» (sal común) porque de esta salen de aquí 496,000 toneladas. Salen asimismo doce millones de «tártaro crudo» y 855,000 kilos de «glicerina».

De «productos químicos» salieron aproximadamente dos millones de kilos para Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. Los «productos farmacéuticos» españoles se van abriendo lugar en los mercados mundiales y muy particularmente en los países americanos, Argentina, Cuba, México, Chile, etc., siendo el valor de lo exportado de unos tres millones de pesetas.

Tenemos aquí abundantísima é inmejorable la primera materia para la industria jabonera pero se han

cuidado poco los industriales de conquistar nuevos mercados, contentándose con enviar á Cuba más de dos millones de kilos de «jabón común» y cantidades mucho más pequeñas á otras repúblicas americanas. Nada fué á El Salvador, á pesar de que el valor de los «materiales para jabón y velas» introducidos allí importaron 90,986 pesos oro. Por cierto que de «estearina en velas» exportamos solamente para la isla de Cuba por valor de 480,000 pesetas.

Aunque parezca increíble, la mayor parte de la «perfumería y exencias» que exportamos, va á parar á Francia, Alemania y Bélgica, y en mucha menor escala á varios países de América, (Argentina, Cuba, Chile, etcétera) pero no se mandó ni una muestra á El Salvador y eso que en 1910 importó perfumería por valor de 21,958 pesos oro.

Algodones, linos, lanas, sedas y sus manufacturas

Para demostrar que las manufacturas de algodón están en pleno desarrollo en nuestro país bastará decir que en 1910 entraron por las Aduanas 100 millones de kilos de algodón en rama, valorados arancelariamente en 140 millones de pesetas. Con los productos elaborados se atiende á todas las necesidades del consumo interior, y queda además una sobre producción bastante considerable para exportar á otros países, que en su mayoría se coloca en las repúblicas americanas.

Como ya se ha visto en el último cuadro detallado hay allí cuatro partidas de tejidos de algodón, de las

cuales dos son superiores á 25,000 pesetas, y son las de tejidos de punto; mientras que las otras dos no llegaron ni con mucho á dicha cantidad, si bien, es casi seguro que ambas se especialicen en el año próximo, á juzgar por los datos consulares que también hemos dado á conocer.

Nuestros fabricantes de hilados de algodón no se habían cuidado apenas de los mercados exteriores pero desde hace varios años ha ido aumentando considerablemente la exportación de «algodón hilado», del cual van importantes cantidades á la Argentina, Cuba, México y otras repúblicas americanas, que tienen, por lo visto fábricas de tejidos, pero no de hilados. Algo debe haber de esto en El Salvador, pues aunque no se determina la clase es lo cierto que en el año antepasado, se importó allí «algodón en hilo» por valor de 131,372 pesos, sin que aparezca nada procedente de España.

Tampoco podemos precisar cuales son los artículos de dicho textil manufacturado que entran en aquella República, porque en la estadística salvadoreña que tenemos delante todos se comprenden bajo el epígrafe: «algodón en tejidos y manufacturados» y no deja de ser importante la cantidad importada, ya que en el repetido año se valoró en 1.091,246 pesos oro, con una baja respecto al precedente de 400,000 pesos. Deben, pues, saber los exportadores españoles que hay todavía mucho que hacer en El Salvador; y no deben ignorar los salvadoreños que entre los tejidos blancos, los teñidos y estampados y los de punto que salen de aquí, importan más de 46 millones de pesetas.

Una sola partida figura en la exportación de la clase 5.ª que es la de «jarcia y cordelería», por valor

de 4,294 pesetas, pero no se encuentra ninguna de hilados ni tejidos de lino y cáñamo, aun cuando aquí tenemos fábricas tanto de una como de otra fibra, que también exportan hilados (incluso el hilo para coser) y tejidos para muchos puntos de América.

La importación de «cáñamo en toda forma» en El Salvador sólo ascendió á 7,071 pesos; y la de «lino en hilo, y en tejidos y manufacturados» á otros 6,000 escasos. Hay además por separado la partida de «sacos para café», que sin duda varía según la mayor ó menor abundancia de la cosecha de dicho grano, pues en 1909 importaron los entrados 117,904 pesos y en el año siguiente tan sólo se aforaron por valor de 59,315. No estará por tanto además que sepan allí que de España salieron en el mismo año 662,000 kilos de «sacos vacíos», para diferentes países, muchos de ellos americanos.

Ni una muestra siquiera salió de aquí para El Salvador de la clase 6.ª «Lanas y sus manufacturas», y no será ciertamente porque allí no se consuman géneros de lana; porque si de «lana en hilo» tan sólo entró por valor de 1,931 pesos, de «lana en tejidos y manufacturados» se importaron por 53,032 pesos oro.

La industria lanera es antiquísima en España y fueron siempre famosos sus paños, sus bayetas y sus mantas. Por más que algunas antiguas fábricas, que empleaban telares y procedimientos semi reñidos con los adelantos modernos, han ido desapareciendo, en cambio se han establecido otras fábricas con todos los progresos de la mecánica, y se han constituído centros tan importantes como la ciudad de Tarrasa, donde la industria lanera se encuentra á una altura envidiable, pudiendo competir con la similar del extranjero; y no

hay que decir que las lanillas, y otros artículos ligeros de lana pura ó con mezcla, pudieran tener salida en El Salvador.

Tampoco aparece nada de la clase 7.ª «Seda y sus manufacturas» á pesar de que exportamos por valor de algunos millones, de tejidos de seda pura ó con mezcla. Conviene, pues, que los exportadores sepan que se importa en El Salvador «seda en hilo» por valor de 33,666 pesos, y «seda en tejidos y manufacturados» por 68,809 pesos oro.

Papel, libros y maderas

La industria papelera adquirió en los últimos tiempos grandísimo desarrollo, no sólo porque se han levantado numerosas fábricas, algunas de las cuales son verdaderamente monumentales, sino porque además se ha ido introduciendo maquinaria más perfeccionada y de mayor potencia.

Cuanto á las artes tipográficas en toda su extensión bien puede afirmarse que están á la altura de los países más adelantados, en elegancia, pulcritud y baratura. Y no estará demás que digamos que en 1910 salieron por los Aduanas dos millones de kilos de libros é impresos y que por el Correo se mandaron al extranjero más de mil toneladas, sin que sea necesario advertir que la inmensa mayoría de ellos se embarcaron para los pueblos americanos.

En el detalle de la exportación hemos visto con verdadera satisfacción que son seis las partidas de nuestra clase 8.ª que comprende el «papel y sus aplicaciones».

Cierto que todas ellas son pequeñas y á modo de ensayos, si bien las de papel continuo y libros son las más importantes, por más que su valor arancelario no llega á 6,000 pesetas (téngase presente que aquí no se incluye lo que se manda por correo) es indicio de que fabricantes y editores se han fijado ya en el mercado de El Salvador. Por eso conviene que se sepa que la importación de «papel y artículos de escritorio» en dicha República llegó en 1910 á 28,484 pesos oro y la de «libros impresos» á 5,836.

De la clase 9.ª «Maderas y sus manufacturas» poco tenemos que decir, aunque aparecen tres pequeñas partidas enviadas, que son: las de madera labrada, pipería y corcho en tapones, que en junto importaron 6,000 y pico pesetas. Tampoco fué muy considerable la importación salvadoreña, pues de «maderas y corcho» se aforaron por valor de 3,394 pesos, y de «muebles y otras obras de ebanistería», por valor de 10,112 pesos oro.

Pieles, curtidos y calzado

También observamos con gusto que hay dos pequeños envíos correspondientes á nuestra clase 10.ª, que se refiere á «ganado, pieles y otros despojos y sus manufacturas»; la una que ya tiene carácter de ensayo, puesto que importaron 2,130 pesetas las «badanas, tafiletes y y pieles adobadas; y la otra, que casi no pasa de muestra, que es la de «calzado» que sólo importó 784 pesetas.

Nada hay que decir de los ganados, ya por la dificultad de los envíos y sobre todo porque no hay impor-

tación, pero conviene que en El Salvador se tenga noticia que desde muy antiguo fueron famosas las fábricas de curtidos y los trabajos en pieles y cueros; y sobre todo, que la industria de la fabricación de calzado español ha tenido fama universal por el gusto, solidez y pulcritud de la obra prima, que aquí se elaboraba á mano.

Nuestra exportación de calzado ha decaído notablemente, mas no se crea que esto es debido á deficiencia del artículo, ni á falta de competencia en los maestros de obra prima, que continúan siendo tan buenos como los mejores del mundo, sino porque nuestras antiguas posesiones de Cuba, Puerto Rico y Filipinas absorvían toda la producción, y se descuidaron por esto los demás mercados; y después que los norteamericanos nos despojaron inicuamente de ellos, también han procurado desalojar de aquellos mercados el calzado español hecho á mano, sustituyéndolo por el mecánico que sale de sus fábricas.

A pesar de todos estos esfuerzos siguen siendo aquellas islas nuestros mejores clientes, pero algo de lo que se ha perdido allí en intensidad se ha ganado en extensión, puesto que el excelente calzado español se conoce y consume en todos los mercados del mundo, y después de atender á todas las necesidades del consumo interior todavía se exportó en 1910 por valor de cerca de ocho millones de pesetas, teniendo muy buenos pedidos de las repúblicas americanas.

Por su parte El Salvador consume por valor de 4,317 pesos de «cueros en artefactos» é importó en el mismo año «calzado y artículos de zapatería» por el respetable valor de 174,875 pesos oro. Por consiguiente

no es despreciable, ni mucho menos, para los exportadores de calzado el mercado salvadoreño.

Los consumidores principales de suela, vaqueta, badanas y tafiletes son Francia, Alemania y Bélgica. También exportamos regulares cantidades de artículos de talabartería y guarnicionería.

Instrumentos y máquinas

De nuestra clase 11.ª no se encuentra más que una insignificante partida en la estadística, y aún ésta es problemático que sea genuinamente española, pues la fabricación de relojes es poco importante en España. Sin embargo, en dicha clase, cuyo epígrafe es «instrumentos y máquinas» hay varios artículos que aquí se producen, no solamente para las necesidades del consumo interior, sino para enviar al extranjero.

La fabricación de pianos no existía hace algunos lustros, pero hoy son ya pocos los que se importan, y en cambio salen de aquí muchos centenares de dichos instrumentos, pues á la Argentina sólo fueron 446 y 127 á Cuba, sin contar los que en menor número fueron á otros países, inclusos Francia é Italia. También tenemos aquí varios fabricantes de órganos de iglesia y salón entre los que se destaca la casa Amezua que construyó los Grandes Organos eléctricos de la Exposición Universal de Barcelona, y que ésta conserva en el Palacio de Bellas Artes, y más recientemente los de la catedral de Sevilla y de otras muchas catedrales é iglesias. De el mismo es el que hoy existe en la catedral de Santa Fé de Bogotá, (Colombia).

Hay otro instrumento músico genuinamente español que antiguamente casi no se fabricaba más que en España; pero su generalización por las tierras americanas ha movido á fabricarlo á otros industriales extranjeros, que hoy envían cantidades de consideración. Nos referimos á las guitarras, bandurrias y otros instrumentos de cuerda, de los cuales salieron de España en 1910 hasta 35,727 unidades valoradas por el Arancel en 643,000 pesetas. También era antes poco menos que privativa de aquí la fabricación de «cuerdas de guitarra» y todavía se exportaron en el citado año 5,009 kilos de las mismas, valorados en 150,270 pesetas. Pocos ó muchos, no dejarán de entrar en El Salvador de estos instrumentos, é interesa por consiguiente que allí se tenga noticia de la fabricación española.

Ni estará demás que digamos asimismo, que contamos aquí con alguna importante fábrica de automóviles que apenas puede dar abasto á los pedidos que tiene, pues sus marcas se han acreditado en poco tiempo en concursos internacionales ganando los primeros premios.

Son varias y muy poderosas, tanto en capital como en elementos, las compañías que se dedican á la fabricación de carruajes para ferrocarriles y tranvías de todas clases, que nada tienen que envidiar á los mejores del extranjero en elegancia y solidez, y que no sólo atienden al consumo interior, sino que exportan al extranjero, habiendo salido ya coches y vagones para varios puntos de América.

De las demás máquinas no especificadas en el Arancel, mandamos al exterior por valor de unos dos millones de pesetas, y si bien es cierto que dos partidas im-

portantes fueron á Francia é Inglaterra, casi todo el resto salió para los países americanos, principalmente para la Argentina, México y Chile.

Substancias alimenticias

Este es el epígrafe que lleva á la cabeza nuestra clase 12.ª, que comprende numerosos artículos, de los cuales algunos tienen gran importancia, tanto por el peso como por el valor de lo que se envía al extranjero.

Cuanto á la estadística de El Salvador que venimos consultando, no nos ilustra para poder precisar los artículos importados allí, puesto que en ella sólo encontramos tres partidas demasiado comprensivas, que son: la de «comestibles» en general, cuyo valor total en 1910 ascendió á 62,950 pesos, que acusa una baja de 40,000 respecto al valor del año anterior; la de «licores», valorados allá en 40,709 pesos, y la de «vinos», que se valoraron en 63,909 pesos, que son 15,000 pesos menos que el año anterior.

Tales son los únicos datos que hemos podido sacar de la estadística citada. En cambio ya se habrá visto en el cuadro estadístico que dimos, extractado de la exportación por productos, que son nada menos que veinte los artículos enviados á El Salvador; y si bien es cierto que las cantidades son pequeñas y por consiguiente reducido su valor, hay motivos fundados para creer que irá aumentando considerablemente á medida que se extienda su conocimiento.

Para que se pueda formar alguna idea respecto á la importancia de nuestra exportación, vamos á pasar una especie de revista de los productos más significados.

No hay mucho que decir, que interese á los salvadoreños, referente al primer grupo de esta clase que abarca las carnes y pescados, si se exceptúa indicarles que aquí tenemos excelentes jamones y que de ellos se mandan á América algunos centenares de millares de kilos, y que de «sardina salada y prensada» exportamos 8,800,000 kilos, y de los «demás pescados salados, ahumados y curados», salieron también 1.563,000, cuyo valor se aproximó á cinco millones de pesetas.

Tampoco merece la pena de entreternos á decir algo de los granos y legumbres, si se exceptúa mencionar que somos exportadores de «garbanzos», judías y algunas otras legumbres. Igual sucede con las hortalizas, aunque debe saberse que mandamos á América cinco millones de kilos de «ajos» y que de España salió la enormísima cantidad de 143 millones de kilos de cebollas, valorados en 14,3 millones de pesetas, que en su mayor parte fueron á Inglaterra, si bien á los Estados Unidos llegaron unos ocho millones, 3 á Cuba y 2 $^1/_2$ á la Argentina. También salieron más de medio millón de kilos de guisantes y 21,5 de patatas.

Frutas, azafrán y aceite

El capítulo de la exportación de frutas es uno de los más importantes en cantidad, pues llega á muchos centenares de millones de kilos y á un par de centenas de millones de pesetas de valor arancelario. No hay que decir que una gran parte de estos productos se exportan verdes y al natural. Así, por ejemplo, sallieron de España 497 millones de kilos de naranjas, y tres y pico

millones de limones, de uva salieron 44'3 millones; siendo también importantes las cantidades de ciruelas, manzanas, melones y de otras variedades.

Hay algunas naciones, como Francia é Italia, que cosechan algunas frutas, pero como no tienen suficiente para su propio consumo y menos para atender los pedidos que les llegan del exterior, compran en España grandes cantidades que luego reexpiden como propias á sus clientes de otros países. Tal sucede con la almendra, que se exporta tanto en cáscara como en pepita; de la primera salieron de aquí 4.635,000 kilos y de la segunda más de siete millones. Francia, Inglaterra, Italia y Holanda son los principales compradores, pero van asimismo considerables cantidades camino de América, habiendo ido una pequeña muestra á El Salvador.

En cambio no aparece cantidad alguna de «aceitunas», y eso que de aquí salieron más de 17.000,000 de kilos, de los cuales cerca de trece se enviaron á los Estados Unidos, y buena parte del resto á las otras repúblicas americanas. Ni se registra el más pequeño envío de «avellanas», no obstante haberse enviado al exterior más de siete millones de kilos.

De «pasas» aparece un pequeño envío, mas conviene que se sepa que de España salen cerca de 26.000,000 de kilos de tan rica fruta, que valen 14 millones de pesetas. Pero no figura partida alguna de «higos secos», á pesar de haberse exportado unos nueve millones de kilos, ni de «castañas», de las que salieron más de cuatro millones. De las «demás frutas secas» hay un envío que no llega á 200 kilos, cuyo valor no alcanza á una centena de pesetas. Algo mayor es la partida enviada de «pulpa de frutas»; mas importa consignar que

de pocos años á esta parte se ha desarrollado mucho esta industria y que en el repetido año se mandaron al extranjero 6.380,000 kilos de dicha pulpa.

Casi todo el anís que aquí se produce sale para América, menos 880,000 kilos que fueron á Francia. A El Salvador se enviaron 1,200 kilos. No fué nada de «azafrán» y es posible que recibieran algo de Francia, que de los 85,000 kilos que exportamos acaparó 61,000, por valor de más de seis millones de pesetas. También es extraño que no fuera cantidad alguna de «pimiento molido», y eso que exportamos cuatro y medio millones de kilos, que en su mayoría salieron con destino á Ultramar.

En la estadística salvadoreña no aparece ninguna partida de aceites, por lo que es de suponer que vaya incluída en la general de comestibles. En el detalle de la nuestra ya se ha visto que hay una partida de 1,096 kilos, valorados en igual cantidad de pesetas. Mas es conveniente que se sepa, que en España se cosechan aproximadamente los dos tercios del aceite de oliva que se produce en el mundo, y que las dos naciones que aparecen como grandes exportadoras de este caldo, ó sea Italia y Francia, compran en España muchos millones de kilos. Nosotros en 1910 exportamos 39,3 millones de kilos, pasaron de 41 millones en 1911, y seguramente sobrepasará bastante esta cantidad en el año corriente, porque en los seis primeros meses ya salieron unos 44 millones.

Licores y vinos de todas clases

Fácilmente se comprenderá al ver que en la estadística de El Salvador no hay más que una sola partida de vinos, que en ella irán incluídos tanto los ordinarios como los finos, de todas clases y variedades. En nuestra tabla de exportación hemos visto que hay una partida insignificante de aguardiente y tres de vinos, de las que la última es de vinos generosos.

De presumir es que bajo la palabra «licores» vayan incluídos los aguardientes comunes, los anisados y todas los demás licores, cualquiera que sea su denominación, y no hay que decir que nosotros exportamos bastante de los primeros, mucho más de los segundos y más de un millón de litros de los terceros. Posible es que también vaya comprendida entre los licores la sidra, aunque no creemos vaya allá cantidad alguna, tal vez porque serán pocos los asturianos, montañeses y vascongados, que son los que más han contribuído á la exportación de este agradable jugo de manzanas, del cual salieron más de dos millones de litros en 1910.

Pero aun cuando nuestra exportación de licores con destino á El Salvador no pasa de ser una pequeña muestra, no estará de más que sepan los industriales licoristas, que la importación en dicha República durante el 1910, se valoró por sus Aduanas en 30,709 pesos oro, y podemos anticipar desde luego que más de la mitad de dicha suma fué á parar á Francia.

Como pudiera ser que algún fabricante de licores se le ocurriera tantear el mercado salvadoreño, no será fue-

ra de lugar advertir, que allá se consideran como licor no sólo los compuestos, sino los mismos vinos naturales que tengan más de 20° hasta los 50°, y los que pasen de dichos grados pagan además un derecho adicional de 3 centavos por cada grado más que tenga.

A fin de cortar muchos abusos y sofisticaciones que se venían haciendo, se dispuso hace muchos años por el Gobierno, que todos los licores deben ir embotellados en frascos ó botellas, cuya cabida máxima no pase de un litro, y en tal caso pagan como derechos de Aduana á razón de 50 centavos plata por kilo, de peso bruto. Pero si los recipientes tienen más cabida, lo mismo si son damajuanas, que barriles, entônces adeudan derechos dobles; ó sea un peso plata por kilo, peso bruto, sin contar, como es de suponer, los impuestos interiores. Hoy se fabrican en España champañas, coñacs y aguardientes que pueden competir con ventaja con los mejores de otros países, porque la primera materia es superior á todas las demás.

Ya que estamos, como vulgarmente se dice, con las manos sobre la masa, creemos de interés advertir lo que deben tener presente los exportadores de vinos. En El Salvador se consideran como vinos de mesa todos los que no pasan de 16°, y como vinos generosos todos los que pasando de dichos grados no pasan, sin embargo, de los 20°.

Adeudan los vinos de mesa 5 centavos kilo bruto mas los impuestos interiores, siendo dobles los derechos para los vinos generosos, entre los cuales se incluyen los de champagne, los vermouts y los medicinales. Para los efectos de la exacción de los derechos arancelarios es del todo indiferente que los vinos, lo mismo si

son de mesa que si son generosos, lleven envases pequeños ó grandes, siendo exactamente igual que vayan en barriles ó embotellados.

Si se quiere saber ahora el valor de los vinos importados en El Salvador en el año ya citado, diremos que según los datos estadísticos oficiales de allí, ascendió á 63,909 pesos oro, sin que haya medio de precisar la proporción en que se encuentran los vinos ordinarios de mesa y los generosos. Cuanto á la estadística española ya hemos visto en el detalle por artículos que hay solamente tres partidas: dos de vino común, que no llegan juntas á 1,000 pesetas y la tercera un poco más importante de generosos; cuyo valor ascendió á 4,416 pesetas.

Por manera, que de los 63,900 pesos oro que paga El Salvador por los vinos que importa, tan sólo mil y pico vienen á España, lo cual quiere decir que aquel mercado ha estado abandonado. Afortunadamente, y á juzgar por los datos consulares que hemos dado anteriormente, se ha empezado á trabajar con provecho, y es de creer que en las nuevas estadísticas, y sobre todo en las de 1912, se especializarán una ó dos partidas de vinos, porque habrán pasado de las 25,000 pesetas reglamentarias, lo cual indicaría que la exportación á dicho país se ha quintuplicado ó decuplicado.

Como en América no se tiene apenas noticia de de nuestra producción vinícola, porque en sus mesas han venido predominando los vinos franceses é italianos, no estará demás que repitamos muchas veces que España no sólo atiende á todas las necesidades del consumo interior, que son muy considerables, sino que todavía le queda un sobrante para mandar al extranjero, que, se-

gún nuestra valoración arancelaria, viene á ser de unos cien millones de pesetas.

Y conviene asimismo que se sepa, que no obstante ser Francia é Italia grandes productoras de vinos, que no necesitan los vinos españoles para su propio consumo, compran no obstante en España muchos millones de litros de vinos de crecida graduación y color, para hacer sus *coupages* y servir los numerosos pedidos que les llegan de otros países.

Sépase que en 1910 salieron de España más de 195 millones de litros de vino tinto ordinario en pipas, más 196,000 litros en botellas; y que se exportaron asimismo otros 26 millones de litros en pipas, de vino blanco común, más otros 11,000 litros en botellas; y que el valor de esta inmensa cantidad de vino común ú ordinario no baja de 58 millones de pesetas.

Debe saberse además, que en España abundan, como en ninguna otra nación, los vinos finos de exquisito paladar, tanto secos como dulces, que tienen renombre universal y se consumen en las mesas de más lujo de todos los países, por lo que se hacen grandes falsificaciones, que hacen ruinosa competencia á los legítimos y naturales, y en la mayoría de los casos los desacreditan.

Para que se conozca el movimiento de exportación de estos vinos, diremos sumariamente que en el mencionado año salieron de nuestros puertos 1.156,000 litros de «vinos amontillados y olorosos de Jerez», en pipas, y otros 758,000 en botellas; que de los «demás vinos jerezanos y sus similares» se enviaron 18.224,000 litros en pipas, mas 761,000 en botellas; que de los «vinos de Málaga y sus similares» mandamos 25.753,000 litros, en

pipas, y que todavía queda otra partida general de los «demás vinos generosos», de los cuales se expidieron en pipas 3.950,000 litros y 113,000 en botellas. El valor total de todos estos vinos finos no baja de 35 millones de pesetas.

Restan todavía dos partidas de vinos llamados «mistelas» que se diferencian por el color. De las «blancas» se exportaron 1.649,000 litros, y de las «tintas» 2.737;000; sumando el valor de las mismas cerca de dos millones de pesetas. Hace bastantes años se comenzó en España la elaboración de vinos espumosos del tipo champagne, que ya no se contentan con el mercado interior, sino que se van abriendo camino en los exteriores y muy especialmente en los americanos.

Nuestros vinagres salen generalmente para los países ultramarinos, habiendo ido una pequeña muestra á El Salvador.

Conservas

Como para nuestro objeto no tienen importancia los artículos comprendidos en el grupo sexto, haremos caso omiso de ellos, señalando no obstante que se envió á El Salvador una pequeña partida de «alpiste», aunque nosotros exportamos 1.472,000 kilos de este artículo, que en su mayor parte fué á parar á Francia é Inglaterra.

De la clase 12ª queda el último grupo con el epígrafe «Varios», en el cual se incluyen una porción de productos de verdadera importancia de industrias derivadas de la agricultura y de la pesca; y con esto queda indicado que nos referimos á la fabricación de conservas.

La industria conservera se ha desarrollado en estos últimos años de una manera verdaderamente notable, habiendo varias especialidades que tienen grandísima aceptación en los mercados mundiales, que constantemente aumentan los pedidos, y que importan ya algunas docenas de millones de pesetas.

Conservas de hortalizas, legumbres y frutas

La fabricación de conservas de hortalizas comenzó de una manera muy modesta en Calahorra y otras poblaciones de la Rioja, principiando por la de pimientos, á la que no tardó en seguir la de tomates. Posteriormente se amplió la fabricación á los guisantes, espárragos y á otra porción de verduras, solas ó mezcladas á ejemplo de lo que se hacía en algunos países extranjeros.

Hoy está dicha industria en pleno desarrollo y son numerosísimas las fábricas que se han ido estableciendo no solo en la provincia de Logroño, sino en otras muchas provincias que tienen abundante la primera materia. Su consumo es enorme dentro del país y aumenta considerablemente de año en año lo que sale para el extranjero. En 1910 se exportaron 7.216,000 kilos, valorados por igual cantidad de pesetas, de los cuales una grandísima parte fué destinada á las repúblicas americanas; pero á El Salvador no fué más que una pequeña muestra de 44 kilos de estas «conservas de hortalizas y legumbres».

Tras de estas conservas vinieron inmediatamente las de frutas, que se iniciaron también en Calahorra

para conservar los riquísimos melocotones riojanos, que luego se han ido extendiendo á todas las demás frutas, aprovechando la abundancia y excelencia de la primera materia en muchas regiones españolas. De estas se exportaron en dicho año 2.470,000 kilos, y como los ingleses tienen buen paladar y gusto, y además dinero abundante, son ellos los que se llevan cerca de la mitad de lo que se exporta, distribuyéndose lo restante entre las naciones europeas, comenzando ya á ganar los mercados americanos.

Mas ahora no se contentan sólo con conservar las frutas al natural como hacían en un principio, sino que adaptándose á todos los gustos, las conservan también en agua, con azúcar, á semejanza de las mermeladas inglesas, y en forma de carne, pasta ó pulpa.

No hay que decir que son en gran número las casas que se dedican simultáneamente á fabricar conservas de hortalizas, verduras y legumbres, y también á las de frutas, siendo muchas las casas que existen en varias localidades de la Rioja, distinguiéndose entre todas por su enorme producción, por su esmero y por la inmejorable calidad de sus productos, la conocida casa de Trevijano hijos, de Logroño, que tiene cinco ó seis fábricas y da ocupación á muchos centenares de obreros.

De estas conservas no se ha enviado á El Salvador ni siquiera una muestra.

Conservas de pescados
Otras conservas

Pero además de las conservas de frutas, legumbres y hortalizas, hay todavía aquí otra de mayor importancia, no sólo por la cuantía sino por el valor, que ha tomado grandísimos vuelos en estos últimos años empleando un considerabilísimo número de obreros y manejando cuantiosos capitales.

Es la industria conservera de pescados, que no debe confundirse con la salazonera, que va en capítulo aparte, é importa también una porción de millones. Esta radica principalmente en los puertos vascos, montañeses, asturianos y gallegos, que han conseguido mandar sus productos á todas partes del mundo, desbancando á las similares de otros países, que tenían acaparados los mercados. Y se dá la particularidad, que las mismas naciones exportadoras adquieren en España crecidas cantidades de estos productos, que luego reexpiden como si fueran propios.

De nuestros puertos salieron en todas direcciones nada menos que 15.039,875 kilos de «sardinas en conserva», valorados en 22.559,818 pesetas. Por más que Francia tiene muchas y renombradas fábricas de estas conservas, compró en el año antepasado 3.681,260 kilos, que no serían seguramente para su consumo; y algo parecido aconteció con Portugal, que también cuenta con bastantes fábricas, pues adquirió aquí 1.618,556 kilos.

Fuera de estas dos naciones, nuestros mejores clien-

tes están en América, que en cuanto se ha enterado de la pujanza de esta industria y de la excelencia de sus productos, parece que le ha dado la preferencia sobre todas las demás. Por lo visto también El Salvador se ha percatado de ello, pues ya figura una partida de 5,170 kilos por valor de 7,755 pesetas, que seguramente se habrán duplicado ó triplicado en el año último.

Además de las sardinas hay otra partida en la tabla de exportación, que comprende «las demás conservas de pescados y mariscos», de las que se enviaron al exterior 3.081,693 kilos, valorados en 5.392,962 pesetas. De éstos se llevó Italia más de la tercera parte, yendo las otras dos á los países americanos, entre los cuales está El Salvador con un pequeño envío de 90 kilos.

Resta todavía otra partida de conservas que no puede incluirse en ninguno de los dos grupos mencionados, puesto que comprende las «conservas animales no expresadas». Esta se encuentra en el comienzo de su desenvolvimiento, porque apenas es conocida fuera de España, pero seguramente ensanchará muy pronto su esfera de acción, porque son varias las casas que se dedican á la especialidad, y entre ellas la muy poderosa de «Trevijano hijos» de Logroño que fabrica conservas de carnes guisadas, perdices, codornices, pollo, y que recientemente ha iniciado con grandísimo éxito la de chorizos en rama, de las cuales ha empezado á enviar grandes cantidades á la Argentina y á otras repúblicas americanas.

Se ha hecho asimismo un pequeño envío de estas conservas á la República salvadoreña, y otro más pequeño, casi una muestra, de «embutidos», de los cuales mandamos al exterior 374,482 kilos, valorados en

1,310,687 pesetas, destinados casi en su totalidad para Ultramar. No hay que decir que estos embutidos son chorizos riojanos, extremeños ó de otras provincias y muy especialmente los conocidos y renombrados salchichones de Vich.

Dulces, galletas y otros varios

No obstante tener aquí tan excelente primera materia, estuvo siempre muy descuidada la fabricación de dulces y abandonada por completo la exportación. Pero desde hace algunos lustros las cosas han cambiado, pues son muchos los que se dedican á esta especialidad que no se contentan ya con el consumo interior, sino que han comenzado á entrar con fortuna en los mercados exteriores.

En 1910 se exportaron 531,724 kilos de «dulces», valorados en 1.329,310 pesetas, que por lo general salieron con destino á las repúblicas americanas, principalmente á Cuba, Argentina, Puerto Rico, Panamá y otras, figurando entre ellas El Salvador con la exigua remesa de 90 kilos, por valor de 225 pesetas.

Alguna mayor importancia tiene el envío de «galletas finas», pues llegó á 590 kilos, por valor de 1,180 pesetas. Hay que advertir que tenemos en España una porción de fábricas de verdadera importancia montadas según los últimos adelantos, cuya producción es tan buena ó mejor que la similar extranjera; si bien se ha observado que estos industriales se han cuidado poco de conquistar los mercades extranjeros, puesto que han exportado mucho menos de lo que debieran.

También es sensible que siendo nuestro país la patria del chocolate y habiendo aquí tantos industriales y fábricas de esta rica pasta, se hayan dejado arrebatar los mercados americanos por los de otras naciones. Para América sale asimismo regular cantidad de kilos de pasta para sopa, porque también aqui hay numerosas fábricas de dichas pastas. Tenemos de la misma manera una gran variedad de riquísimos quesos que tienen merecida fama, pero apenas son conocidos fuera de España; pero los productores deberian imitar á los italianos, que sacan de este artículo algunos millones de liras.

En la última clase del Arancel, que es la 13.ª, se incluyen todos los demás artículos qne no tienen cabida en las anteriores; mas nosotros tan solo haremos mención de algunos de ellos, recordando de pasada que en el detalle de la exportación figuran tres pequeñas partidas que no tienen importancia, ni por la cantidad ni por el valor. Alguno pertenece al ramo de mercería, de la cual entró en El Salvador por valor de 29,125 pesos oro. De botones, fuera de los de plata y oro, tan sólo llegó allí una insignificante muestra.

Tenemos en España, sobre todo en Valencia, muchas fábricas de abanicos, de tanto gusto, solidez y elegancia como los mejores que se fabriquen, y es la exportación bastante considerable á los países americanos (la Argentina sola se lleva por valor de 164,000 pesetas). Pero á El Salvador no se mandó cantidad alguna.

Con los abanicos se suelen vender aquí los paraguas y las sombrillas, cuya fabricación tampoco tiene nada que envidiar á la extranjera, y de unos y otras se exportan á América por valor de unas 900,000 pesetas, de

los cuales no aparece ninguno enviado á la República salvadoreña. Es raro también que, como en todos los pueblos americanos, no se gaste allí para calzarse la gente trabajadora, la alpargata, de las que salen para America por valor de cuatro y pico millones de pesetas.

La fabricación de barajas españolas era antes privativa de aquí, pero hoy se fabrican también en otros países para enviarlas á América. En 1910 exportamos 243,504 kilos de naipes, valorados en 1.217,520 y de ellos fueron á El Salvador 120 kilos.

Antes importábamos toda clase de juguetería, pero ahora somos exportadores, sobre todo del género de batalla, por más de medio millón de pesetas. La última partida que aparece en la lista es la de sombreros, de los cuales exportamos bastantes á otros pueblos de América.

Tratado comercial franco-salvadoreño

Existe un convenio entre Francia y El Salvador que se firmó en 9 de Enero de 1901, y comenzó á regir en 15 del mismo mes del año siguiente, al que va aneja una tarifa salvadoreña, con dos columnas: en la primera figuran los artículos favorecidos por el convenio, y en la segunda aparece la que podríamos llamar tarifa general.

Como puede tener interés para nuestros exportadores, y conviene además que lo sepa el Gobierno á fin de que ponga los medios para celebrar un tratado sobre la base del celebrado con Francia, vamos á reproducir las principales variantes, invirtiendo los términos de la tarifa citada:

TABLA B

Artículos	Tarifa general	T. convencional
Vinos blancos de mesa (1).	0,10	0,05
Licores en envases de litro ó menos.	0,50	0,40
Licores en envases de más de litro.	1,20	1,00
Sardinas de todas clases. .		0,20
Aguas minerales.		0,01
Sulfato de quinina y alcaloides.		0,40
Bebidas embreadas. . . .		0,40
Libros impresos.		0,01
Aguas de olor	0,40	0,30
Aceitunas.	0,30	0,22
Alcaparras.	0,30	0,22
Conservas en vinagre. . .		0,22
Mostaza preparada. . . .		0,22
Cari (Zarzamora).		0,22
Salsas de todas clases. .	0,30	0,22
Legumbres, frutas, pescados, carnes y mantequillas, en latas, vidrio, tierra, etc.	0,30	0,22
Frutas secas sin cáscara, pasas, higos, ciruelas, dátiles.	0,20	
Frutas conservadas en aguardiente ó almibar. .	0,30	0,22

(1) La tabla refiriéndose á vinos menciona los «blancos de mesa», pero en los datos de las Aduanas no se hace esta clasificación.

Artículos	Tarifa general	T. convencional
Galletas secas y azucaradas	0,20	
Quesos de todas clases. .	0,30	0,22
Azúcar.	0,20	
Bombones, pastillas, chocolates y otros dulces de azúcar	0'30	0'22
Frutas en aguardiente. .	0'30	0,22
Perfumería no denominada.	0,40	0,30
Bastones con mango de marfil, carey, nacar, oro, plata, con ó sin estoque. .	4,00	3,00
Bastones ordinarios . . .	2,00	1,50
Brochas para pintores. .	0,60	0,45
Carteras de materiales no denominados.	0,60	0,45
Carteras de cartón. . . .	0,30	0,22
Artículos de caucho. . .		0,45
Cepillos de ropa, para el pelo, dientes, uñas y demás.	0,60	0,45
Cepillos para calzado, caballos, etc.	0,15	0,11
Porta cigarros de materiales no denominados. . .		0,45
Botones dorados y plateados	2,00	1,50
Joyería de oro y de dublé.	10,00	7.50
Instrumentos de cirugía. .	libres	

No hay que decir que todas estas ventajas ó beneficios podrían y deberían obtenerse también para todos

nuestros productos similares, y que debiéramos hacer gestiones para conseguirlo, como lo hicieron con éxito Bélgica, que en 21 de Marzo de 1906 firmó una Convención comercial que comenzó á regir en 27 de Abril de 1907, estipulando reciprocamente la cláusula de la nación más favorecida, en asuntos comerciales, marítimos, y consulares. Bajo las mismas bases se concertó otra Convención con Alemania que entró en vigor el 8 de Abril de 1907. Tanto en el uno como en el otro no se consideran como naciones favorecidas las Repúblicas Centro Americanas. De manera que practicamente son iguales los tres tratados.

Comercio entre Francia y El Salvador

Los artículos franceses que se importaron en El Salvador en 1910 no son más que ocho, según el cuadro Y, que acompaña al informe emitido por el Subdirector de estadística D. Pedro S. Fonseca, y son los siguientes, con su valor de mayor á menor: Vinos 24,564 pesos oro; licores 17,288; perfumería 16,223; comestibles 11,509; joyería 1,463; libros impresos 1,456 y quesos 467.

Si queremos saber las contrapartidas de estos ó sea, los productos salvadoreños introducidos en Francia, veremos que quedan reducidos á cuatro, que son: Café 2.608,535; añil 106,150; caucho 7,699 y bálsamo 4,500 pesos oro.

Tarifa n.° 3 del Arancel español

Como tiene importancia no pequeña, tanto para los importadores españoles como para los exportadores de El Salvador, conocer esta tarifa que favorece la importación directa de los principales artículos de la producción de esta república, copiamos de la misma lo que puede interesar, lo mismo á los unos que á los otros. Helo aquí:

«Las mercancías que se expresan á continuación que se importen en la Península é Islas Baleares, procedentes de Europa, ó que se hubiesen cargado en puertos europeos, además de los correspondientes derechos de este Arancel, adeudarán los siguientes recargos:

Número de la partida	Artículos	Unidad	Recargos — Pesetas
2	Aceites de coco y palma	100 ks.	1,50
3	Añil.	»	20
6	Pieles y cueros sin curtir	»	3
7	Cacao.	»	4
8	Café.	»	4,50

Advertencias.—1.ª Los recargos de esta tarifa se aplicarán á todos los artículos en ella comprendidos *cuando sean originarios de países fuera de Europa y procedan de Europa, tanto por tierra como por mar.*

En los casos de transbordo voluntario en puertos de Europa, se cobrarán los derechos de esta tarifa. 3.ª, Las mercancías comprendidas en esta tarifa necesitan certificado de origen, si son de procedencia europea, para eximirse del recargo.»

Situación financiera de El Salvador

Tienen los pueblos, al igual que los individuos, sus alternativas de alzas y bajas, y sus períodos de retroceso ó de florecimiento en todos los órdenes y muy especialmente en el económico y financiero, que dependen en gran parte de la rectitud y honradez de la Administración y del mayor ó menor acierto de los administradores.

En efecto, no puede negarse que la honorabilidad sin tacha debe ser la cualidad principal de todo gobernante, pero no es menos cierto también que puede un hombre, ó una administración ser intachable en punto á moralidad y honradez, y no tener acierto alguno en los procedimientos y en las disposiciones que dicten para la gobernación de sus pueblos; aunque precisa reconocer que es mucho más fácil gobernar un país pequeño y uniforme que otro grande y heterogéneo.

A decir verdad no siempre fué acertada la gestión

de algunos hombres públicos de El Salvador, pero de algunos años á esta parte parécenos que coinciden en los encargados de la cosa pública de esta república la moralidad más exquisita y el acierto en la dirección de los negocios, que llevan al país por el camino de la prosperidad y del engrandecimiento.

Los que dijimos hace ocho años

Muchos años hace que escribiendo una serie de artículos sobre nuestras relaciones comerciales con El Salvador, nos hicimos eco de las buenas impresiones que entonces teníamos sobre el mismo, y las expresamos en los siguientes términos.

«Tiene además esta microscópica república otras particularidades, que merecen ser notadas para que sirvan de enseñanza á otros países.

En pocos años ha entrado de lleno El Salvador por las vías de la civilización y de la cultura, salvando los inconvenientes que casi siempre acompañan á éstas, y evitando los abusos á que suele dar lugar la prosperidad de los Estados. Prueba de su cultura es la ley que determina que la instrucción ha de ser gratuita y obligatoria, y demostración de la prudencia de sus gobernantes la tenemos en la excelente situación económica en que se encuentra la república.

El Salvador es el mirlo blanco de todos los Estados americanos.

El Salvador *no tiene deuda alguna exterior*, y la interior en 1889 no ascendía más que ha 32'4 millones de pesos, á razón de 52'70 francos por habitante, que en-

tonces venía á ser algo menos de los ingresos de dos años. La república del Salvador *gasta mucho más en instrucción y obras públicas que en los ramos de guerra y marina*, para los que no dedica más que una quinta parte de su presupuesto.

Las dos terceras partes de los ingresos presupuestados por El Salvador provienen de los derechos de importación de mercaderías extranjeras, y el otro tercio de los monopolios del tabaco y del aguardiente».

Lo que sucedió y se hizo después

Con posterioridad á la publicación de aquellos trabajos hubo un período de estancamiento, por no decir de retroceso, en la vida económica de la República; pues á consecuencia del poco acierto en la iniciación y planteamiento de algunas obras se contrajeron una porción de empréstitos, que por sus condiciones demasiado onerosas agotaban las energías del país y reclamaban enérgico remedio.

A propósito de esto, mejor que decir nada por nuestra cuenta, preferimos dejar la palabra á nuestro querido amigo D. Mariano Viada, que en un artículo publicado en la Edición comercial y de transportes de «Mercurio» decía lo que puede verse á continuación:

«El Gobierno del general Figueroa, nombrado Presidente el 13 de Enero de 1907 en substitución de don José Pedro Escalon, ha conseguido, con su habilísima administración, consolidar en firme el crédito de la nación. La rápida colocación en Londres del reciente empréstito de 25.000,000 de francos así lo corrobora.

El país se veía agobiado por una porción de empréstitos locales á elevado interés, y por acuerdo del Gobierno, decidió buscar en el mercado europeo una cantidad bastante á liquidar sus compromisos anteriores, reemplazándolos por una deuda única, menos gravosa en las condiciones y de más módico interés.

Tal como se publicó en Londres, el empréstito resulta garantido por los derechos aduaneros de 3'60 pesos, oro americano, por cada 100 kilos de cualquier mercancía que se importe en la República, y por un impuesto de exportación, á razón de 40 centavos oro sobre cada quintal de café, hasta la suma de los primeros 500,000 quintales que cada año exporte la nación; lo cual es más que suficiente, teniendo en cuenta que lo que ingresa en el erario por los mencionados impuestos excede anualmente de 140,000 libras esterlinas, y lo que demanda el pago de intereses y la amortización del repetido empréstito no pasa de 85,000 libras esterlinas.

Esa es la única deuda externa del Salvador, que ha ido reduciendo la interior en forma tal, que de 8.500,000 pesos plata á que ascendía en 1899, ha descendido á 3.500,000 pesos plata.

Por las cifras siguientes (en pesos plata), referentes á los ingresos aduaneros y al valor de las importaciones y de las exportaciones, puede juzgarse del movimiento ascensional observando en la vida económica salvadoreña».

Años	Aduanas	Alcoholes	Otros ingresos	Total
1902	4.272,417'07	1.857,706'42	571,898'21	6.702,021'70
1903	4.273,133'92	1.645,706'10	573,205,58	6.792,045'69
1904	5.124,083'11	2.143,369'66	793'334'28	8.060,689'05
1905	5.567,458'17	1.924,911'07	1.044,688,83	8.536,443'05
1906	5.421,169'18	1.904,266'46	1.658,484'14	8.484,439'78
1907	5.551,900'00	2.350,000'00	832,250'00	8.734,150'00

Lo que se ha hecho y se está haciendo al presente

La acertada política de unificación y amortización de las deudas anteriores se ha seguido con todo cuidado y escrupulosidad, durante el período de mando del actual Presidente, el Dr. Araujo, cuya administración se distingue por su reconocido celo, por su indudable competencia y por su indiscutible honorabilidad, para promover todas las fuentes de la riqueza pública y para atender con marcada solicitud á todos los servicios.

En el terreno económico sigue sin interrupción y con el mayor cuidado cumpliendo escrupulosamente las obligaciones contraídas en el extranjero. Esto se demuestra por la ley de Presupuesto general de la república en 1912, en la que se señalan para la amortización de los diferentes créditos contra el Estado, las cantidades siguientes:

1.° Para amortización del empréstito de libras 1.000,000, se destinan al año, incluyendo los intereses y gastos respectivos, libras 86,010, que hacen pesos 418,540, oro americano.

2.° Para amortización de Bonos del Salvador, pesos 72,000; y

3.° Para la amortización de contratas pendientes, diferencias de cambios y otros créditos, pesos 2.781,650; total pesos, 3.900,000.

Todavía son más satisfactorias las noticias llegadas recientemente que dan á conocer la Ley de Presupuesto para 1912-1913 decretada por la Asamblea Nacional.

En él están calculados los ingresos en 13.140,415 y los egresos en 13.095,101; resultando por consiguiente un superavit de 45,313 pesos, mientras que en el presupuesto anterior figuraba un déficit de 157,082 $; lo cual quiere decir que se han hecho economías por valor de $ 91,731. Mas estas economías no son con perjuicio de los servicios, pues algunos de ellos se dotan con mayor explendidez, mereciendo consignarse en alabanza del Dr. Araujo que el capítulo de Instrucción Pública se mejoró en 279,295 $ respecto al presupuesto del año anterior, de suerte que el presupuesto de este importantísimo ramo, que dá la pauta de la cultura de un pueblo, asciende para el año próximo á 1.045,397 $, ó sea más de la décima tercia parte del presupuesto total.

También merece elogios entusiastas el exquisito cuidado que pone el actual Presidente en el servicio de la amortización de las deudas, tanto interiores como exteriores, que tantísimo influye en la solidez del crédito de un país, pues en el mencionado presupuesto se destinan nada menos que 3.900,000 $, más de la cuarta parte del presupuesto total, á la amortización de créditos. En esto sigue el Dr. Araujo el mismo criterio que se impuso al subir á la Presidencia, pues en muchos meses anteriores ha pagado la Tesorería General á lo menos medio millón de pesos, por el servicio de la Deuda Pública, habiendo efectuado estos pagos con fácilidad por el aumento incesante de las rentas, lógica consecuencia de una administración diligente y honrada.

Política económica del Dr. Araujo

Años hacía que se observaba un notable desequilibrio en los presupuestos, que indefectiblemente saldaban con déficit; pues no solamente no se hacían economías, sino que con motivos razonables unas veces, y especiosos muchas otras, se hacían gastos no presupuestados que se cargaban á los egresos eventuales, que por ser insuficientes eran ampliados por el Consejo de Ministros. En buenos principios económicos este sistema resulta siempre ruinoso para el Estado que lo emplea.

El criterio seguido por el actual Presidente y por los inteligentes colaboradores de que ha sabido rodearse al formar su Consejo, ha sido abiertamente contrario al que se venía siguiendo. Cierto que en un principio al encontrarse con los hechos consumados y con unos presupuestos mal calculados, tuvo también el ministro de Hacienda, que hacer economías é imponer descuentos á los sueldos y adoptar otras medidas transitorias pero todo esto sirvió de punto de partida para la reorganización de la Hacienda.

Desde que se hizo cargo de la suprema magistratura el Dr. Araujo se puso especial cuidado en pagar religiosamente todos los vencimientos, inclusos los provenientes de administraciones anteriores, pagándose ya los sueldos íntegros, habiéndose abonado también los atrasos á todos los empleados. Esta meritoria labor hacendística le ha dado respetabilidad y prestigio dentro del país, y gran crédito fuera de él, hasta el extremo de habérsele hecho proposiciones ventajosas para negociar

dos empréstitos, que si han sido agradecidas no han sido aceptadas; porque el Gobierno entiende que son suficientes las rentas públicas para atender á todas las obligaciones del Estado, no sólo de carácter ordinario, sino también para ir extinguiendo las deudas creadas por administraciones anteriores.

Quiere esto decir que en poco más de un año se han cambiado radicalmente los procedimientos rentísticos, y se han ido subsanando los errores de los gobiernos precedentes con resultados altamente satisfactorios, puesto que se ha rehabilitado por completo el crédito de la nación, colocándolo á envidiable altura.

Tiene esto su fundamento en la honorabilidad, rectitud y competencia de una excelente administración, que tan sólo en el período de un año ha visto aumentar sus ingresos en 1.730,009 pesos, de los cuales corresponden á los derechos de Aduanas nada menos que 1.678,467 pesos. Sólo así se comprende que siendo el monto de la deuda en 31 de Diciembre de 1910 de $ 32.873,520 está ya reducida á 29.242,632; es decir, que en tan corto plazo, y con los recursos propios, ha disminuído la deuda en $ 3.630,888, sin perjuicio de amortizar regularmente y en la forma convenida, la deuda exterior contraída en 1908.

Esto no ha sido obstáculo para que además de haberse pagado un millón, de sueldos y gastos atrasados, y de haberse gastado unos 300,000 pesos en las fiestas del centenario del primer grito de independencia, se hayan terminado obras públicas de importancia y emprendido otras más importantes todavía, siempre sobre la base de los recursos propios y ordinarios, y sin contar que la rescisión de la contrata Dreyfus Schaw & C.ª ha economizado á la nación más de 800,000 pesos.

Después de estos verdaderos milagros económicos resumidos concisamente en unos pocos párrafos, en varios artículos publicados en el *Diario del Salvador* por D. E. Suay, no es extraño que éste se entusiasme y diga: «que no hay nación que esté en circunstancias de presentar los mismos resultados obtenidos en el lapso de un año, es decir, un aumento en el producto neto de las rentas de 16,28 por 100; una disminución en la deuda pública general de 9 por 100 más ó menos.»

Ante resultados tan sorprendentes, tiene razón sobrada el Sr. Suay para agregar á continuación: «que si el Dr. Araujo consiguiera obtener idénticos resultados durante los tres años que le faltan de su período presidencial, no sólo resolvería el problema económico del país, sino que contribuiría á la solución de otro problema de más importancia: el de nuestra autonomía financiera.»

Comunicaciones de El Salvador.

Los ferrocarriles

La república de El Salvador estuvo hasta el presente incomunicada por ferrocarril con las dos repúblicas vecinas, que pudieran ponerla en comunicación con el Atlántico, para dar salida á sus productos por este mar, con gran economía de tiempo y dinero.

Esta situación se modificará no tardando mucho, porque la línea del Panamericano, que ya llega sin interrupción hasta el río Suchate, que es la línea fronteriza entre México y Guatemala, enlazará muy en breve con las líneas guatemaltecas, que se prolongarán á su vez por los trayectos que restan de aquella república, hasta conectar con los de El Salvador, que se extenderán en el mismo sentido; como se prolongarán más tarde en direción inversa hasta la frontera de Honduras.

Actualmente solo tiene El Salvador unos 300 kiló-

metros de ferrocarriles, siendo la línea más importante la que naciendo en la capital atraviesa después el Departamento de la Libertad, de la cual se bifurca un ramal con dirección á la capital del Departamento de Santa Ana, hasta donde llega; siguiendo el otro hasta Sonsonate, capital del Departamento de su nombre, desde donde desciende en dirección al Pacífico, terminando en el puerto de Acajutla.

En el extremo contrario, ó sea en el Departamento que en su primer tercio limita con el Pacífico y el golfo de Fonseca, y los otros dos con la república de Honduras, arranca desde la ciudad y puerto de La Unión, que da nombre al Departamento y á la bahía, una nueva línea que llega hoy hasta San Miguel, capital del Departamento contiguo, que seguramente se ira prolongando después á través de los Departamentos intermedios, hasta buscar su enlace con los que hoy parten de la capital de la república.

Cuando esto suceda quedará atravesado El Salvador en sentido longitudinal, y formará entonces parte del ferrocarril panamericano, sin solución de continuidad por Guatemala y México á los Estados Unidos. El enlace con las líneas guatemaltecas pondrá á El Salvador en condiciones de poder exportar su café y demás productos por el ferrocarril interocceánico de San José á Puerto Barrios, el día que la Compañía Trasatlántica española se decida, según se lo han pedido ya, á estatablecer una escala en dicho puerto de los barcos de la línea de Centro América, que en su viaje de Habana á Puerto Limón, en Costa Rica, pasan á unas 150 millas del mencionado puerto.

No hay que decir que también hay en proyecto otras

líneas transversales, que serán como afluentes de la línea principal que atravesará la república.

Servicios marítimos, correos y telégrafos

El Salvador se ve precisado á realizar por ahora todo su tráfico por la vía marítima y con carácter indirecto, salvo el que verifique por la línea alemana «Kosmos», que toca en los puertos salvadoreños en su paso de ida y vuelta al puerto de San Benito (México) aunque sin itinerario fijo.

Además de esta, hay otras dos líneas regulares de itinerario fijo, que hacen servicio exclusivo en el Pacífico, y que pueden ser utilizadas, tanto en sentido descendente como ascendente, para dar salida á los productos de El Salvador, según que los exportadores prefieran la línea y ferrocarril interocceánico Panamá-Colón, en el istmo de Panamá; ó la del istmo de Tehuantepec, Salina Cruz-Puerto México (Coatzacoalcos) en México. Antiguamente todo el tráfico se hacía por Panamá; hoy se conoce que tiene grandes ventajas de tiempo, rapidez y economía la de Tehuantepec y se la utiliza con preferencia á la otra.

Las dos compañías de navegación son: la «Salvador Railway Company Limited» y la Pacific Mail Steam Sheap Co.» que pasan tres veces al mes, tanto al Norte como al Sur. Las tres líneas mencionadas tienen subvención del Gobierno salvadoreño.

Tanto los pasajeros como las mercancías que salgan de España para El Salvador, al igual que los que de allí procedan con destino á España, pueden utilizar lo mismo

de ida como de vuelta, los vapores correos de la Trasatlántica española, que siempre hacen escala en los dos puertos extremos de ambas líneas ístmicas, ó sea en Puerto México y Colón, desde donde salen para Salina Cruz ó Panamá respectivamente, en combinación con las dos líneas de vapores antes mencionadas.

Por lo demás el servicio postal de El Salvador está hoy presentado con todos los adelantos de los países más progresivos de Europa, y su funcionamiento no deja nada que desear. El movimiento de objetos postales en el año último fué de millón y medio en el interior y de un millón para el exterior.

La red telegráfica tiene una extensión de 4,668 kilómetros, y la de teléfonos es de 3,850. Se comunica también por cable con el resto del mundo hallándose instalada la estación cablegráfica en el puerto de la Libertad. También se ha montado ya en el Salvador una estación de telegrafía sin hilos.

Como se ve, á pesar de ser una república tan pequeña, tiene el Salvador montados los servicios como los grandes estados.

Cultura general. Ejército
Cuerpo consular

Bajo el punto de vista de la cultura está la república salvadoreña á una altura envidiable, y el Dr. Araujo pone especial cuidado en su extensión y perfeccionamiento, introduciendo en El Salvador los métodos y sistemas pedagógicos de los pueblos más adelantados.

La enseñanza es libre, y la primaria es además obli-

gatoria, según el art. 33 de la Constitución. El número de escuelas oficiales primarias es de 477 servidas por 817 profesores, á las cuales asisten 26,537 niños. La segunda enseñanza se dá en el Instituto Nacional, instalado en un amplio y hermoso edificio con un profesorado muy competente, gabinetes de Física y Química y Museo de historia natural. Además de esto hay en la capital y en los departamentos otros colegios de segunda enseñanza.

Para la enseñanza superior existe la Universidad nacional, con las Facultades de Derecho, Medicina, Farmacia, Ciencias é Ingeniería, con sus correspondientes gabinetes, laboratorios, museos y bibliotecas.

Aun cuando la república no ha tenido nunca, ni lo tiene ahora, carácter belicoso, y por más que la instrucción y la educación son el objeto de las preferencias del Dr. Araujo, no olvida ésta que también es necesaria la fuerza para que se le respete, tanto dentro como fuera del país, y por lo mismo pone especial cuidado en la organización del ejército y en ponerlo á la altura de los mejores dentro de su limitación.

Hay que agregar á las muchas muestras de consideración y deferencia dadas á España por el actual Presidente, la de haber llamado algunos oficiales de nuestro ejército para que ayuden á completar la organización. Entre ellos figura nuestro antiguo discípulo el ilustrado capitán de artillería Sr. Padró, otro capitán de infantería y un capitán y un sargento del cuerpo de la guardia civil.

Otra feliz iniciativa que seguramente dará ópimos frutos en beneficio del comercio exterior salvadoreño ha sido la creación de varios consulados generales en

Europa, confiados á ciudadanos de El Salvador, de reconocida competencia y honorabilidad y pagados decorosamente por el Estado. Estos funcionarios selectos ponen en juego toda su inteligencia y toda su actividad para secundar con entusiasmo fuera de su pais, la política económica y comercial que imprime el Presidente en los negocios interiores, fomentando cuanto pueden las relaciones mercantiles de su nación.

Ejemplo viviente de lo que acabamos de decir lo tenemos en el Consul General en España, con residencia en nuestra ciudad, D. Bernardo García Prieto, al cual se debe principalmente el notable aumento de nuestro comercio con El Salvador en los dos últimos años.

Comunicaciones indirectas con Europa

Hemos hablado de las comunicaciones marítimas de El Salvador, y hemos hecho notar que su situación geográfica le imposibilita para comunicarse directamente con el Atlántico y con Europa, si bien con ésta tiene relación periódica por la línea regular «Kosmos», sin itinerario fijo, que da el larguísimo rodeo por el Estrecho de Magallanes.

Se hace, pues, preciso utilizar, tanto para el tráfico mercantil como para el servicio de viajeros, cualquiera de las dos líneas férreas interocceánicas que atraviesan los istmos de Panamá ó Tehuantepec, si bien hoy se da la preferencia á la segunda sobre la primera, por ser algo más corto el trayecto desde Salina Cruz á El Salvador y por estar mejor montado el servicio del ferrocarril del istmo mexicano.

Dentro de muy pocos años tendrá seguramente esta alternativa un tercer extremo, que pudiera hacer inútiles

los otros dos. Porque siendo bastante cortos los trozos de ferrocarril que resta concluir para enlazar las líneas guatemaltecas con la del panamericano, que llega ya hasta la frontera de México, y las de Guatemala con las de El Salvador; cuando esto suceda entrará en juego una tercera línea, que, si se combina, será indudablemente la preferida por el comercio salvadoreño.

Cuando las lineas de ferrocarriles de El Salvador conecten con las de Guatemala resultará mucho más ventajoso para el comercio de la República servirse de la línea interocceánica de San José á Puerto Barrios, puesto que las distancias serán mucho más reducidas. Para entonces es casi seguro que se habrá logrado la constante aspiración del comercio de Centro América y de España, que es recabar del Gobierno español y de la Compañía Trasatlántica que los vapores correos de su línea de Centro América no pasen de largo frente á los puertos guatemaltecos, hondureños y nicaragüenses, sino que hagan escala en Puerto Barrios, Puerto Cortés y San Juan del Norte.

Una vez realizados estos dos supuestos, el trayecto á recorrer por las mercancías de El Salvador para llegar á la costa atlántica sería muy pequeño, porque saldrían por el panamericano hasta el cruce con el interocceánico, para seguir desde allí á Puerto Barrios, donde podrían embarcarse para Europa.

Ateniéndonos por ahora al estado actual de las cosas y siendo la Compañía española una de las que hacen el servicio del comercio de El Salvador, aunque indirectamente, por los dos istmos, no estará fuera de lugar que digamos algo sobre la misma

Compañía Trasatlántica

Es demasiado conocida esta poderosa Compañía naviera, tanto en las Antillas como en el golfo de México y en el mar Caribe, y no hay que decir, porque lo sabe todo el mundo, que la inició D. Antonio López, más tarde marqués de Comillas; que después giró bajo la razón social «A. López y Comp.ª» hasta que se constituyó como sociedad anónima con el nombre actual de Compañía Trasatlántica.

Sin duda alguna es hoy la más importante de las Compañías españolas de navegación, contando con una flota de 24 vapores, sin contar otros pequeños, auxiliares, y sin hacer mención de los dos soberbios del tipo Mauritania, que se construyen para ella en los astilleros ingleses, que entrarán en servicio para la línea del Plata dentro de pocos meses.

Por no hacer á nuestro propósito prescindiremos de hablar de todos los servicios que presta la misma con carácter oficial, por habérsele adjudicado el servicio de vapores correos con arreglo á la ley de comunicaciones marítimas. Así es que dejaremos á un lado lo que se refiere á los correos de Africa, haremos caso omiso de la línea de Filipinas y no diremos nada de la línea de Buenos Aires.

Aun dentro del servicio que tiene para la América del Norte, prescindiremos también de la línea de Nueva York, para decir algo de las dos líneas antillanas, de las cuales la una llega á Veracruz y Puerto México (Coatzacoalcos) y la otra, que se llama de Centro América

rinde viaje en Colón para regresar por Colombia y Venezuela.

Queda dicho con esto que el comercio, de y para El Salvador, puede aprovechar la primera linea, ó sea la de México, puesto que los vapores correos de la Trasatlántica llegan á Puerto México, cabeza de la línea férrea interocceánica de Tehuantepec, que tiene al otro extremo á Salina Cruz en el Pacífico, en cuyo puerto se embarcan en los vapores costeros, que tocan en los de El Salvador.

También se puede aprovechar, como se hacía antes mucho más que ahora, la línea de Centro América que sale de Barcelona y Cádiz por Canarias á Puerto Rico, Habana; desde donde salen directamente para Puerto Limón (Costa Rica), pasando á 150 millas de Puerto Barrios y Puerto Cortés y á muy pocas de San Juan del Norte. Después sigue hasta Colón, donde descarga ó recoge la carga de los puertos del Pacífico, que aprovecha el ferrocarril de Panamá á Colón. Desde este puerto emprende el viaje de regreso por Colombia y Venezuela.

Como el tráfico con Puerto Rico va disminuyendo y no es de presumir que reaccione en sentido contrario, creen muchos que al fin, tanto el Gobierno como la propia Compañía, determinarán que el viaje de los vapores correos se haga en sentido inverso, ó sea yendo directamente de Canarias á Venezuela, para seguir por Colombia, Colón, etc., como se espera que también se acordará hacer las tres escalas indicadas en Nicaragua, Honduras y Guatemala, con lo cual estas tres Repúblicas centroamericanas tendrían comunicación directa con España y con Europa.

Por lo demás, la Compañía Trasatlántica tiene en El Salvador los siguientes agentes: D. Felipe Fernández, en La Libertad; D. J. B. Courtade, en La Unión; los Sres. Dreyfus May & Co., en San Salvador; D. Domingo Noriglia, en Sta. Ana; D. Santiago Carrera, en Santiago de María, y los Sres. Goldfree Liebas y C.ª, en Sonsonate.

Pinillos, Izquierdo y C.ª

Aun cuando actualmente no tiene esta Compañía de navegación ningún servicio directo con Centro América, como poco á poco va aumentando su flota y extendiendo su esfera de acción, nada tendrá de particular que á medida que aumente sus unidades amplie el recorrido de las líneas actuales. Por esto no creemos fuera de lugar hacer algunas indicaciones sobre esta empresa naviera española.

En la actualidad tiene la línea Brasil-Plata de servicio regular para Santos, Montevideo y Buenos Aires, en cuya línea regular entrará este mismo mes á prestar servicio el soberbio vapor recien construído «Infanta Isabel», del tipo «Principesa Mafalda» del Lloyd italiano, con el cual serán once los magníficos vapores de esta Compañía.

El otro servicio de las Antillas y Estados Unidos lo prestan cuatro hermosos vapores que van á Puerto Rico, Habana y otros puertos y Nueva Orleáns. Teniendo en cuenta que desde este último puerto de los Estados Unidos hay varias líneas de vapores, fruteros especialmente, á puertos guatemaltecos y hondureños,

claro está que pueden transportar carga para transbordar en dicho puerto.

No cabe duda que á pocas ventajas que ofrecieran los gobiernos centroamericanos y el español, sería fácil conseguir de esta Compañía que prolongara uno de sus viajes mensuales hasta Puerto Barrios y Puerto Cortés, pues tampoco sería muy grande el nuevo recorrido, ya que al verificar el servicio actual salen sus barcos de la Habana y han de doblar el estrecho del Yucatán para ir á Cienfuegos. Pues bien; desde el punto donde se dobla el cabo San Antonio en el extremo occidental de la isla de Cuba, hasta el fondo del golfo de Honduras, donde están los dos puertos citados, parécenos que no habrá más que unas 200 millas, que no es ninguna distancia descompasada que altere gran cosa el servicio que ahora prestan los vapores de Pinillos.

Aspiraciones del comercio español

Tratado de comercio hispano-salvadoreño

Atendiendo á las repetidas muestras de afecto y consideración que tiene dadas á la patria madre el actual presidente, Dr. Araujo, en cuantas circunstancias solemnes se le han presentado; y teniendo por otra parte presente las nuevas corrientes mercantiles que se han iniciado en estos últimos tiempos entre los dos países, creen las gentes que ha llegado el momento más oportuno y propicio para que los respectivos Gobiernos procuren favorecer é impulsar este movimiento de aproximación moral y material.

Para que esto tenga lugar, entendemos que lo primero que debe hacer el Gobierno español es ponerse inmediatamente al habla con el salvadoreño para con-

certar un tratado comercial entre los dos países, sobre la base de hacerse mutuas concesiones; y de no llegarse hasta la firma de un nuevo convenio, alcanzar por lo menos para nuestros productos la cláusula de la nación más favorecida, que pondría á nuestros exportadores en las mismas condiciones que se encuentran los franceses, merced á su estipulado convenio.

No creemos haya dificultad alguna para llegar á un acuerdo comercial, en razón á que en este caso concreto no hay intereses encontrados, ni de productos industriales ni naturales. De los primeros porque la industria salvadoreña es todavía muy rudimentaria; y de los segundos porque no hay posibilidad que los de allí hagan competencia á los de aquí, por cuanto unos y otros son completamente diferentes por efecto de la diversidad de climas.

Aún hay otra circunstancia mucho más favorable, y es el corto número de productos exportables, que son la base del comercio de El Salvador; ya que más del 97 por 100 del mismo lo constituyen cinco artículos, que son: cafe, minerales, añil, azúcar y bálsamo, entre los cuales, dos de ellos, el añil y el bálsamo, tienen la condición especialísima de ser propios y privativos de El Salvador.

Cuanto al café, que es el principal artículo de la exportación salvadoreña, hay que reconocer que es de excelente calidad, y que aquí se le equipara al Puerto Rico, que es el que tiene más arraigo y aceptación en el consumo de la Península. Debido á que se va conociendo su calidad superior, aumentó considerablemente su importación en los dos últimos años, y por lo mismo debe arbitrarse algún medio, directo ó indirecto, para

facilitar su entrada en España, concediéndole alguna ventaja, independientemente de la general que concede la tarifa 3.ª, recargando con una sobretasa á las procedencias indirectas, que vengan de Europa.

Tarifas de Correos. Paquetes postales Escala en Puerto Barrios

En otro orden de consideraciones, sería altamente conveniente, para favorecer y desarrollar las corrientes de aproximación entre la Patria Madre y El Salvador, que se llegara á un convenio especial entre las dos, para que ambas extendieran á la otra parte las tarifas postales que rigen en el interior, considerándose recíprocamente como prolongación del territorio, para los efectos postales.

Tampoco cabe duda alguna, que sería un excelente medio de fomentar las relaciones entre las dos naciones, el establecimiento entre ellas de los paquetes postales, que hoy sirven á maravilla para dar poderoso impulso á las relaciones comerciales de los pueblos, permitiendo hacer pequeños envíos, hasta el peso de cinco kilos, que facilitan los ensayos para la introducción de nuevos productos y permiten enviar por correo los más urgentes.

Aunque hoy día no prestaría un servicio tan posivo, rápido y eficaz, como lo prestará cuando el panamericano llegue á El Salvador, no cabe poner en duda que el establecimiento de una línea regular mensual, de España á Puerto Barrios, bien sea haciendo que la Trasatlántica hiciera escalas en dicho puerto, ó consi-

guiendo que el de la línea de los Pinillos se prolongara hasta el mismo, daría grandes facilidades, no solo al comercio hispano-salvadoreño, sino al del resto de Europa, que podría valerse de esta línea regular á Centro América.

No hay que decir que el servicio de correos, y el de su anejo los paquetes postales, no solo se regularizaría, sino que se haría más rápido, incluso para El Salvador, pues desde Puerto Barrios iría directamente al puerto de San José, en el Pacífico, donde tomarían la correspondencia los vapores correos de dicha costa subvencionados por la república, para llevarla hasta Acajutla y La Libertad. Pero el día que enlacen los ferrocarriles salvadoreños con los de Guatemala cortando el interocceánico de San José á Puerto Barrios, se acortarían mucho las distancias, y el servicio se haría todo por tierra, llegando hasta la capital.

Por estas razones entendemos que también El Salvador puede y debe tener interés en que cuanto antes sea un hecho la llegada á Puerto Barrios de un vapor correo español, que favorecería la iniciación de una corriente emigratoria á Centro América, que hoy es punto menos que imposible por lo larga, por los transbordos y por lo dispendiosa.

Representación diplomática y consular

Del Salvador en España

Ministro residente para Francia, Italia y España

Dr. D. J. Gustavo Guerrero.

Cuerpo consular salvadoreño acreditado en España

Bernardo García Prieto

Cónsul General en España, con residencia en Barcelona

Luís María Soler, V. C. G.	ad honorem	Barcelona
Jorge Emilio Aragón,	canciller	id.
Teodoro Grós Priès, Cónsul	ad honorem	Málaga
José Engo García,	id.	Cádiz
Emilio Fábregas Sotelo,	id.	Vigo
Ignacio María de Arredondo,	id.	Bilbao
Ramón Benedito,	id.	Valencia
José Antonio Gómez,	id.	Coruña

De España en El Salvador

Encargado de Negocios

Sr. D. Ricardo Spothorno y Sandoval

Secretario de primera clase

Cónsules españoles en El Salvador

D. Rafael G. Villalobos,	V. Cónsul	San Salvador
" Fernando García Prieto,	Cónsul	San Miguel
" Emilio Belismelis	"	Santa Ana

Indice

Comercio especial con España


30
20
10
90°
88°
Jaidigue
Espina
COMAYAGUA
Taringla
Comayagua
La Paz
30
20
10
14°
UCA
Cerro de la Ardilla
San Fernando
Perquin
Arambala
Jocoaitique
Jiateca
Meanguera
S. Simón
Osicala
Las Delicias
Cacaopera
Lislique
Joloaiquín
Corinto
Chilanga
LA PAZ
Cerro de Lópes
Cerro Ribitá
Paso de Unire
Las Marias
Polorios
Nva. Esparta
Nva. Cn. de Oriente

EL SALVADOR

Escala

Ferrocarriles
Límites de Estado
Límites de Departamento
Carreteras
Caminos

GUATEMALA
HONDURAS
CHIQUIMULA
COPAN
SANTA BARBARA
COMAYAGUA
GRACIAS
INTIBUCA
LA PAZ
VALLE

DEPARTAMENTO DE AHUACHAPAN
DEPARTAMENTO DE SONSONATE
DEPART. DE SANTA ANA
DEPART. DE CHALATENANGO
DEPART. DE LA LIBERTAD
DEPART. DE S. SALVADOR
DEPART. DE CUSCATLAN
DEPARTAMENTO DE CABAÑAS
DEPART. DE S. VICENTE
DEPART. DE LA PAZ
DEPART. DE USULUTAN
DEPART. DE SAN MIGUEL
DEPART. DE MORAZAN
DEPART. DE LA UNION

OCÉANO PACÍFICO

Lit. Salvat y Cª S. en C. Barcelona


REPUBLICA DE EL SALVADOR EN LA AMÉRICA CENTRAL
DIOS, UNIÓN Y LIBERTAD




LIBRARY OF CONGRESS
0 015 838 951 4